

Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo

TESIS PRESENTADA
PARA
OBTENER EL GRADO
DE
MAESTRO DE ARTES EN ESPAÑOL
EN
LA ESCUELA DE VERANO
DE
LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO.

AGOSTO DE 1940.

POR

FREDA RADOFF.



E. DE VERANO



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ALONSO JERONIMO DE SALAS BARBADILLO.

- I.- Introducción.
- II.- Los contemporáneos de Salas Barbadillo.
 - 1. Su crítica de él.
 - 2. La opinión de Salas Barbadillo sobre ellos.
- III.- Vida de Salas Barbadillo.
- IV.- Su ambiente picaresco.
- V.- Su obra.
 - 1. La Hija de Celestins.
 - 2. Don Diego de Noche.
 - 3. Otras obras.
- VI.- Conclusión.
 - 1. Su estilo.
 - 2. La opinión de los críticos sobre Salas Barbadillo.
 - 3. Su lugar en la literatura española.
- VII.- Notas.
- VIII.- Bibliografía.

00053



E. DE VERANO

ALONSO JERONIMO DE SALAS BARBADILLO.

I

Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, fué uno de los escritores más conocidos de su tiempo. Nació en 1,581, y murió en 1,635. Así, pertenece a la gloriosa edad de oro de España. No obstante, no se le puede comparar con los grandes genios de la Literatura española de aquél tiempo, Cervantes y Lope de Vega. Pero fué considerado por sus contemporáneos como un escritor muy destacado.

Hoy día se le ha olvidado. Es extraño que una persona que fué tan popular como él, sea conocido ahora solamente por los que hacen estudios sobre la literatura. - ¿Por qué pasó a la obscuridad un autor tan célebre y bien estimado? Por una cosa: echó a perder sus mejores -- obras intercalando cantidades de material literario que, aunque ingenioso en sí mismo, apenas tenía que ver con el plan general de las obras. Y luego, por haber producido tanto, nunca tuvo tiempo para cuidar bien de lo que escribió. También por ser escritor sobre las costumbres de la corte de España, principalmente sobre los del mismo pueblo de Madrid, es posible que no tuviera un público grande de lectores en el resto de España.

Su fecundidad fué un estorbo, más bien que un beneficio para su gran talento. Escribió novelas. - - - - -

novelas cortas, comedias, entremeses, versos cómicos y sá tiricos, veros líricos y épicos. Sus novelas de tipo picaresco tienen gran valor. Sin embargo, son raras las copias de su mejor trabajo, y por eso, difíciles de conseguir. Entre sus novelas picarescas sobresalientes, están La Hija de Celestina y Don Diego de Noche. Es lástima que estas dos novelas no se hayan publicado en los años últimos. El ingenio de Salas Barbadillo sería mucho más apreciado.

Salas llevó una vida muy agitada. Viviendo en la Corte, pudo tener un conocimiento directo de la vida decadente de aquél tiempo. Todos sus libros nos dan una pintura excelente de la clase alta. Muchas de las aventuras descritas en sus obras, fueron experimentadas por Salas mismo. Nunca tuvo miedo de expresarse, ridiculizar las ocurrencias inmorales de la vida cortesana. Sus muchos destierros no le impidieron que escribiese de la manera que juzgó conveniente. Cómo podía escribir acerca de sucesos verdaderos, y obtener tantas aprobaciones de los nobles y los arzobispos, es sorprendente. Seguramente los rasgos moralizadores que se filtraban en sus libros le ayudaron a hacerlos aceptables.

II

Salas Barbadillo tuvo muchos amigos, y especialmen-

te fué muy estimado por los escritores. El gran Cervantes fué un buen amigo suyo. En el Viaje del Parnaso, -- (Capítulo II) Cervantes dió su opinión de él:

"Este sí que podrás tener en precio
que es Alonso de Salas Barbadillo
a quien me inclino y sin medida aprecio."

No solamente le apreció Cervantes, sino que todos los escritores de su época le consideraron como un buen escritor.

Lope de Vega, en su Laurel a Apolo, (Silva VII.) - dijo lo siguiente:

"Si a Salas Barbadillo se estrevera
Mi indigna voz, que por tu gusto canta,
O la sonora cándida garganta
De los cisnes tuviera
Que el verde márgen que el caistro bebé
Cubren de pura nieve,
Yo te pintara un hombre
Que ha puesto con su nombre
Temor a las estrellas,
A quien quitaron ellas
Que no pudiese oír sus alabanzas:
Tales son de los tiempos las mudanzas
Porque si las oyera,

¡Oh fortuna de ingenios, breve llama!

Pues no le dais Mecenas, darle fama."

Cejador y Frauca (1) menciona a otros escritores que -
alabaron a Salas Barbadillo. Luis Vélez le dijo en el
Elogio del Juramento (1.608):

"Por ser tu ingenio sin tener segundo

Y tu valor por sangre y por persona,

Te llama el milagroso nuestra España."

Francisco de Herrera Maldonado, en Sonzaro Español, Ma-
drid (1.620) escribió lo siguiente:

"De salas Barbadillo la elocuencia

A quien lauros y estatuas debe España

Pues cuanto escribe es milagrosa hazaña."

Juan Ruíz de Alarcón le describió, en su Elogio Descrip-
tivo, (2) como un escritor mediocre. Dijo:

"El segundo Claramonte

Por llenar más presto el caso,

No fué al monte de Parnaso

Por agua sino a Belmonte.

Ya en soberbia es Rodamonte,

Porque en Belmonte le han dado

El estilo más rodeado;

Y pudiéranlo excusar;

Que él tiene para rodar

Una bola en cada lado."

Selas a su vez, siempre demostró gran interés por sus compañeros en las letras. Elogió en unión de Lope de Vega, Vélez de Guevara y otros poetas, los Discursos Morales (1617) de Juan Cortés de Tolosa, (3) novelista-madrileño.

Mencionó a José de Valdivielso (4) en Don Diego de Noche, (5) al dar las razones de su elogio a la bella ciudad de Toledo. Dice: "y al fin digno de mayor gloria, por ser patria del Maestro Joseph de Valdivielso, Maestro de lo que a penas se enseña, y más se necesita: Maestro de virtudes, tan docto en el arte del modesto vivir, que corrige la menos cuerda de sus acciones un piélagos de vicios, cuyos escritos, tan ilustres como devotos, han dado trompeta de oro a su fama para el ejercicio de su celebración."

También en Don Diego de Noche, (6) acerca de otro contemporáneo suyo, Hortensio Félix Paravicino y Arteaga (7), escribe lo siguiente: "Salir tengo al mundo aunque sea presa de los dientes de la emulación, pues según la sentencia del Tertuliano Español el P. Maestro Fr. Hortensio Félix Paravicino (varón grande como el ingenio, en las divinas y humanas letras, y solo en la confesión de su modestia pequeña, que es lo que le hacemos grande.")

Para Vélez de Guevara, (8) en su Juramento del Principe Don Felipe, (1608), escribió un soneto destinado a loar el libro.

Mostró su admiración hacia Lope de Vega Loando la nueva edición del Peregrino en su Patria, Cotarelo, — (9) cita lo que dijo Salas:

"Vos, Belardo, en Madrid, patria dichosa,
Con nuestro ingenio célebre seguiste
un camino desierto, raro y solo.

Y así por esta hazaña milagrosa
en vuestra patria peregrino fuiste
como en el cielo el soberano Apolo."

Cervantes le eligió como aprobador de sus Novelas Ejemplares, fecha en Madris, 1613. Y a la muerte de — Cervantes, en 1616, escribió un soneto en su honor.

Así, Salas Barbadillo fué muy querido en su tiempo.

Es verdad que debía de tener mucha personalidad. No obstante, yo creo que los grandes escritores no le conceptuaron como uno de ellos, pero al menos, no le tuvieron celos y nunca hablaron mal de él.

III.

Para la biografía de Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, se puede consultar a Cotarelo y Mori, (10) en su

prólogo de la edición de las obras de Salas de Barbadillo, que escribió en 1907. Esta biografía es la mejor sobre este autor. Francisco de Icaza (11) también escribió una buena, y Cejador y Frauca (12) una breve. - Yo voy a emplear estas biografías, pero especialmente voy a seguir la de Cotarelo y Mori que da una descripción detallada de la vida y la obra de Salas.

El mismo Salas Barbadillo hizo el relato de su origen ilustre. En sus Coronas del Parnaso y platos de las Musas, a la manera de Cervantes en su Viaje del Parnaso, describió sus propios antecedentes. Cotarelo citó lo siguiente: (13).

"Mi nombre es (¡oh Príncipe soberano oh celestial planeta!) don Rodrigo Alonso. Mi patria aquella nobilísima villa cabeza de la mayor monarquía; testigos son tus celestiales ojos, pues todas las veinte y cuatro horas del día natural se ocupan en alumbrarla y en lucirla, ya en esta ya en aquella parte.

"Bajaron mis mayores (como los demás nobles) a redimir a España de la tiranía de los moros, de aquellas montañas donde se recogieron para salir con mayor ímpetu; y habiendo dado junto a la reina de las ciudades de Castilla (la gran Burgos) nombre con su apellido a dos pueblos, nombre que hoy le retienen y conservan, -

bien que la población (con las mudanzas de la edad) se ha reducido a cortísimo número, hicieron asiento en -- ellos, donde pasaron, con lustre y decoro, de genera-- ción en generación años sin número, hasta que mi quinto abuelo en cuyo tiempo los Velascos y Mañriques tenían -- pesadas diferencias, siguiendo la una de las dos parcia-- lidades, mató a un caballero de los más ilustres y gene-- rosos del reino. Ausentóse con dos hijos, dejando su -- hacienda expuesta al arbitrio de sus enemigos, que ya -- que no pudieron en ellos, vertieron el veneno de su ven-- ganza en ella.....

"Dividiéronse los hijos: el mayor hizo asien-- to en lo más noble y fértil de la Andalucía y el segundo se quedó acompañando los huesos de su amado padre y a repetir cada año los funerales cuanto píos, aniversa-- rios en una villa, aunque pequeña, tan ilustre de que de ella han salido once mitras y la una tan generosa y doc-- ta que fundó a Salamanca uno de sus cuatro mayores cole-- gios.

"Este, pues, que se quedó fué mi cuarto abue-- lo, cuyos descendientes vivieron allí amparados de aque-- llos grandes principes y excelentísimos señores Marque-- ses de Villena, cuya villa de Belmonte (tan ilustre por su iglesia colegial, como por tantos caballeros nobles--



hijos suyos) dista una legua pequeña del asiento de mis antecesores.

"Mi padre salió sin cumplir el año décimo; - peregrinó el Nuevo Mundo, invención dichosa de aquel - osadísimo caballero y valiente capitán Cristóbal Colón. Después de varias fortunas eligió para reposo de tantas fatigas a la gran madre del mundo: Madrid.

"Esta fué (como dije) mi patria; aquí aprendí las primeras letras. Después pasé a las riberas de Henares donde el sutil estudio de la Filosofía me ocupó dos años. Trasladó Felipe tercero su corte a Valladolid, pueblo ilustre y rico de Castilla la venerable y - antigua. En su Universidad doctísima estudié los sagra dos cánones y recibí el primer laurel.

"Pasó mi padre a mejor vida: y yo, que padecía violencia con este, aunque honroso, pesado estudio, porque tú ¡oh, grande Apolo! , me llamabas muchas veces para hacerme tuyo; y aún me decías (arrebataándome con - tan dulce cuanto imperiosa voz); "Ven, ven conmigo. -- ¿qué dudas, qué temes? Quiero que seas uno de mis mayo res cortesanos. Grandes premios de gloria y fama se de ben a tu posteridad. Vivirás con fatigas y escasa fortu na; más la senda de la virtud siempre fué estrecha, obe dicíte; y aunque se me han seguido continuos trabajos y

molestas miserias, nunca pude arrepentirme de tu gloriosa elección. Aquí me honra de tu laurel divino. Bien-pudiera para este examen presentarte inmenso número de-escritos; más sé que te ofendes, porque tu gran juicio-descubre con pequeña muestra, la calidad y partes del -ingenio."

Salas Barbadillo nació el 30 de julio de 1581 en Madrid. Sus padres fueron el Licenciado Diego de Salas Barbadillo, Agente de los negocios de Nueva España, y María de Porras. Vivían en casas propias en la Morería, parroquia de San Andrés, en donde se encuentran — las partidas de bautismo de sus hijos. La partida de — nacimiento de Salas Barbadillo encontrado por Cotarelo, dice así: (14).

"Al^o de Salas Barbadillo.— En Madrid treinta días del mes de Julio de mill e quientos y ochenta y un años yo p^o de maderuelo tiniente cura desta, yglesia de Sant Andres baptizé a Alonso hijo de Diego de salas-baruadillo y de su muger maria de porras fueron sus padrinos xptobal de sotomayor y doña leonor de mendoça su muger t^{os} Juan de Fuentes y Nicolas de Figueroa y otros muchos vecinos desta villa y lo forme P^o de maderuelo."

Los hermanos de Salas fueron Diego nacido en 1583, Magdalena, en 1585, Isidro dos años después, Si—

món Pedro en 1589 y José en 1593. Pero sólo su hermano Diego, a quien Salas mencionó frecuentemente, y su hermana Magdalena con quien pasó los últimos años de su vida, figuran en la vida de Salas. Es posible que los otros hermanos murieran de niños.

Salas aprendió las primeras letras en Madrid. Su padre los mandó a él y a su hermano Diego, a la Universidad de Alcalá de Henares. Tuvo el deseo de dedicar a sus hijos mayores al estudio de la jurisprudencia. Naturalmente, esperaba que sus hijos le sucediesen en sus negocios ultramarinos. Fué probablemente en los años de 1598 y 1600 que Alonso y Diego fueron a la Universidad, porque el nombre de Diego figura entre los que se matricularon el veinte y seis de octubre de 1600.

Cuando Felipe III trasladó su corte a Valladolid, la familia de Salas Barbedillo también cambió su residencia a esta ciudad, donde los dos hermanos continuaron sus estudios. No hay nada acerca de Salas y su hermano Diego, en el archivo de la Universidad de Valladolid, aunque Salas dijo que había seguido sus estudios de derecho, y que recibió el primer grado de la facultad.

En 1603, el padre de Salas, falleció. Salas, que se había preocupado de escribir versos, decidió de-

jar los estudios. No obstante, siguió en la agencia de asuntos de su padre.

Anduvo por Valladolid buscando aprobaciones para la impresión de su Viaje Entretenido, un famoso representante, Agustín de Rojas Villandrando, (15) que puso un soneto de Salas Barbadillo entre sus elogios poéticos.

Al año siguiente, elogió con otro soneto la Elocuencia Española, del célebre Maestro Bartolomé Jiménez Patón (16). Y en 1605 se incluyeron dos sonetos suyos en una antalogía llamada Flores de Poetas Ilustres, ordenada por Pedro Espinosa (17).

En 1606, la Corte regresó a Madrid y Salas la siguió. Comenzó un largo poema que terminó en dos años. Dedicó este poema intitulado Patrona de Madrid a la señora Doña Mariana de Padilla, Duquesa de Uceda, - quien le ayudó en su publicación. Salió a luz en 1609. En la página del título, Salas llamó a su obra "poema - heróico." Se vendió el poema en la misma casa de Salas.

La Patrona de Madrid que muestra la inexperience del autor, consta de doce libros y 733 octavas reales. Este poema está lleno de referencias astronómicas y mitológicas que no tienen relación con el resto del poema. Como Cotarelo dice: comienza por el descu-

brimiento entre unas hierbas de esparto u otochas, de la imagen; hecho en día de gran tempestad ~~por~~ Don García Ramirez; habla de su adoración y propósito de edificarle una iglesia. Sigue luego el episodio de la prisión del moro Ozmín que había leído a Virgilio; pues comienza la relación de sus desdichas contándole a García la traída a España de la célebre efigie, por Teodorico . Esta parte es larguísima y pesada. Con mayor viveza y gusto describe unas corridas de toros en el Madrid musulmán, así como los combates parciales entre cristianos y moros y de éstos entre sí, no exceptuando el de las dos doncellas, Teodora, Cristiana y Celinda, mora, ambas en hábito masculino y sin conocerse. Los dos últimos libros refieren la muerte y resurrección de la mujer y las hijas de García Ramirez. Queda sin terminar el episodio amoroso de Teodora.

Al fin, Salas abandonó la epopeya que no escribió bien nunca y comenzó a escribir la novela satírica en la que pudo usar mejor su instinto observador.

Salas se divertía mucho en la Corte. Tuvo muchas amistades. Entre ellas estaba un Don Diego de Persia que vivía en Madrid y se gastaba la pensión que el Rey de España le había concedido a él y a los otros miembros de la Embajada que el Shah de Persia había man

dado a Felipe III. El Sheh de Persia había enviado esta embajada para pedirle ayuda contra el turco, a fin de quebrantar su poder atacándole a la vez por Oriente y por Occidente.

Así, Salas Barbadillo y Don Diego de Persia, eran muy amigos. Salas acompañaba a Don Diego en la -- calle y en la mesa. Una vez, después de una cena; Salas y Don Diego, y otro amigo, Heredia, un músico, caminaban por la calle cuando Don Diego propuso que Salas y Heredia dieran una cantaleta satírica a unas mujeres a las que no querían. Los dos rehusaron, pero Don Diego insistió y comenzó a atacarlos. Salas y Heredia se defendieron y Don Diego recibió dos heridas pequeñas. Terminó el combate cuando Don Juan rompió su espada. Salas y Heredia huyeron. Pero, más tarde, en la calle, Don Diego, que había obtenido otra espada, se encontró de nuevo con ellos. Heredia se separó y Salas fué perseguido por Don Diego, quién le dió una gran cuchillada en la -- cabeza. Al día siguiente, Don Diego hizo apresar a los dos, pero cuando el alcalde descubrió que Salas se hallaba herido también, permitió que salieran de la prisión.

No obstante, poco después, Salas fué condenado a destierro de la Corte, por estas heridas y también por libelos que fueron puestos sobre él como resulta-

do de unos versos satíricos que escribió acerca de un --
escándalo en la Corte. Tres alguaciles, Pedro Vergel, --
Pedro de Sierra y Jerónimo Ortíz, con sus mujeres, fue--
ron expulsados de la Corte como resultado de este escán--
dalo. En esta época, los alguaciles tenían derecho de
allanar las casas donde creyeran que podían sorprender--
amancebamientos. Naturalmente, los alguaciles eran --
cohechados para no realizar detenciones. También estas
visitas de los alguaciles eran aprovechadas por las cor--
tesanas para forzar a los galanes a casarse con ellas.

Muchos poetas hicieron poesías satíricas --
acerca de este asunto. Entre ellos, el Conde de Villa--
mediana, (18) escribió unos epigramas (19) mordaces, --
muy conocidos, que dicen:

"Isidro, si a nuestra tierra
bueyes, venís a buscar
estos tres podeis llevar
Medina, Vergel y Sierra."

"Que galán que entró Vergel
con cintillo de diamantes;
diamantes que fueron antes
de amantes de su mujer."

Salas Barbadillo escribió dos poesías, una a las muje--
res desterradas y otra a los alguaciles. y las levó a --

algunos amigos. Los alguaciles oyeron hablar de estos poemas y entraron en la casa de Salas, encontrando las poesías, que recogieron. Salas fué preso el veinte de septiembre de 1609.

Salas confesó admitiendo que había hecho versos acerca del destierro de los alguaciles, pero que los había hecho para sí y no había intentado publicarlos. - No obstante, Salas fué condenado a cincuenta ducados de multa y cuatro años de destierro de la Corte. Pudo reducir su pena a dos años, pero sólo quedó en el destierro por seis meses, porque el Rey le indultó.

Más tarde regresó a Madrid, y poco tiempo -- después fué desterrado otra vez, después de nuevas aventuras que Salas no explicó. Durante su destierro, su hermano, Diego, murió. Expresó su tristeza en unas poesías que puso en la Sabia Flora Malsabidilla: (20)

"¡Ay dulce hermano! ¡Ay prenda
lo mejor de mi pecho!
en tí severos hados
robaron mi consuelo

Por más desdicha mía
peregrino extranjero,
perdíte en Manzanares

Sus Ninfas me socorren
con llanto grave y tierno,
mis penas animando,
de que ya me sustento.

¿A dónde se huyó, ¡ay! triste!,
aquel hermoso ingenio
que vistió tantas galas
de curiosos conceptos?

Más siempre está a peligro
el más florido almendro,
de morir a las manos
del inclemente hielo.

¡Ay! y cuánto lastima
cuando, al salir del puerto
la nave, a quien miraban
los vientos con respeto.

Por justa ley nacida
de aquel mayor gobierno,
viene a ser su verdugo
el peñasco primero!"

Salas tuvo varios amigos en la capital de —
Aragón donde fué a pasar el tiempo de su destierro. Co-
noció a los escritores más famosos. Allá escribió su no-
vela, La Hija de Celestina, que fué publicada en 1612. -

Su amigo Francisco de Segura, le ayudó a su publicación.

Al regresar a Madrid en 1613, terminó cinco obras que había escrito durante sus viajes en los últimos tres años. Estas fueron: La Ingeniosa Elena, una repetición de La Hija de Celestina, con unas sátiras añadidas, El Caballero Puntual, El Sagaz Estacio Marido Examinado, La Corrección de Vicios y el Romancero Universal, (21). Salas las presentó a la censura eclesiástica de la Corte. Las aprobó el Vicario de Madrid, Dr. Gutiérrez de Cetina. Todos salieron a la luz en los años siguientes.

En 1618, Salas publicó un tomo de sus Rimas, bajo la protección de Don Juan Andrés Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete, de quien recibió muchos favores. En las Rimas, Salas alaba a su Laura, que "murió por ser hermosa". (Probablemente alude a Doña Ana de Zuzo, camarista de la Reina Doña Margarita, esposa de Felipe III. Debió morir antes de 1618.) La celebró también en La Sabia Flora, Don Diego de Noche, y la Casa del Placer Honesto.

Unos versos publicados en Don Diego de Noche, (22) acerca de Laura, dice así:

"Un niño, que cinco veces
no ha visto la Primavera,

si ya no la vió en sus labios
alcaçar de su belleza.

Que es tan perfecta su boca,
que ya hermosa, y ya discreta,
dando causa a su alabanza
ella es su alabanza mesma.

Anfriso en nombre, y en todo
la admiración mas suspensa
para lisongear sentidos,
y para usurpar ideas.

La última ostentación
que ha hecho naturaleza,
grande empleo para el cielo,
aunque formado en la tierra.

Pues si el crece en las virtudes,
que aun copia en edad tan tierna,
verán en el tierra y cielo
sus exemplos y obediencias.

Al campo salió una tarde
del invierno, tan serena,
que a vestir el campo flores,
hija de Abril pareciera.

Albanio le acompañara
que en el admira y contempla

secretos de aquella mano,
que consigue quanto intenta.

Junto al cristal de una fuente
le puso, para que pueda
su pinzel, aunque inconstante,
robar tantas excelencias.

El peligro de Narciso
en el temer se pudiera,
con mas causas disculpado
dando al mundo mayor queixa.

Riiose el agua de velle,
y el que agradece la fiesta,
ostentando perlas, le haze
risueña correspondencia.

La corriente fugitiva
retratado se le lleva
a las Sirenas del mar,
de quien ha de ser Sirena.

Desató los dulces labios,
y habló profundas sentencias,
mas útiles que elegantes,
por no hazellas lisongeras.

Los que le ven le bendizen,

y humillados le celebran

sin sospechosa alabanza
que allí la verdad campea.

Dizen así: Quantos partos
felizes rinde la tierra,
ya util, ya ostentativa,
que entre flores frutos llena,

Se consagren a tus plantas,
hasta el metal, por quien cerca
la avaricia tantos mares
sin luz, y siguiendo estrellas.

Tantos ramos de coral
engendre el mar, que parezca
selva de nacar, y monte
de una purpurea arboleda.

Siempre Agosto coronado
de espigas rubias ofrezca
granos, en quien halle el orbe
utilidad, y opulencia.

Todos estos beneficios
a tus méritos se devan
siendo lo que premio en tí,
en los demás hombres deuda.

Así el aplauso común

dio a su albergue con Albanio,
dexando al Sol que lo sea.

Que como no resplandece
hallándose en su presencia,
dexarle quiere luzir
media hora que le queda.

A veces, Salas cambiaba el nombre de Laura - por el de Belisa. Durante su destierro escribió muchos versos lamentando la ausencia de su Belisa. En El Caballero Puntual, habla Salas de la pérdida de ella. Laura o Belisa no correspondió a su afecto, pues de estos poemas se deduce que Salas no tuvo éxito en amor. Esto es una suposición, porque muy poco se sabe de su vida privada; pero lo cierto es que nunca se casó.

Durante dos años, Salas no publicó nada. Pero en el año de 1620, empezó una serie de publicaciones. La primera fué El Sagaz Estacio Marido Examinado, una novela dialogada. También publicó las dos novelas, El Sutil Cordobés Pedro de Urdemales, y El Caballero Perfecto. Salas vendió las dos por quinientos reales.

La primera comedia, de una serie que Salas pensó publicar, fué La Escuela de Celestina, comedia en verso, en tres jornadas. Dice Cotarelo acerca de esta obra (23). "El chiste, la sátira, la pincelada de costumbres

y el rasgo de ingenio es lo único que recomienda esta obra, que nada tiene de dramático, ni aún de teatral, - si se exceptúa un agudo y bullicioso baile que en ella se intercala." La segunda comedia fué El Galán Trampo con las Damas o El Galán Tramposo y Pobre, reproducida después en 1635, en las Coronas del Parnaso.

Por los mismos años, Salas publicó un poema, Los Triunfos de la Beata Sor Juana de la Cruz. En 1620, salió a la luz La Casa del Placer Honesto, conjunto de poesías líricas, piezas dramáticas y cuentos. Otra vez, Salas, mencionó a su Laura en las poesías líricas, pero bajo el nombre de Anarda.

Aparecieron en 1621 sus novelas, La Sabia - Flora Malsabadilla, y El Necio Bien Afortunado. Presentó a la censura sus tres libros, Las Fiestas de la Boda de la Incansable Malcasada, El Cortesano Descortés y Don Diego de Noche. Salieron a la luz en los 1622 y 1623, respectivamente.

En 1622, escribió Salas unas poesías medianas para la Justa Poética que la ciudad de Madrid celebró - con motivo de las fiestas de la Canonización de San Isidro, San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier y Santa Teresa de Jesús.

mó con el nombre de Momo y otras con el de Montano. --
Eran del mismo tipo que las que se insertan en Don Diego
de Noche.

Aunque Salas Barbadillo fué un fecundo escri
tor, no ganó mucho. Perdió las casas propias de la Mo-
renía. Llegó a ser muy pobre en los últimos días de su-
vida. Con la esperanza de recuperar su herencia, dedi-
có sus novelas a poderosos negociantes pero ni aun así,
tuvo éxito en sus pleitos para obtener su herencia.

Salas no disfrutaba de salud. Se cree que --
quedó completamente sordo. Lope de Vega lo mencionó --
cuando dijo "que no pudiese oír sus alabanzas".

Pudo obtener el título de "Criado del Rey",--
con el que ganó algún sueldo. Y con esta insignifican-
te cantidad trató de vivir.

Acabó su Curioso y Sabio Don Alejandro en --
1634. El Maestro José de Valdivielso lo elogió, cosa --
que complació grandemente a Salas. Escribió también --
Coronas del Parnaso y Platos de las Musas; pero nó lo --
publicó.

El día diez de Julio de 1635, falleció Salas
Barbadillo en los brazos de su hermana Magdalena.

su última obra, ya mencionada, Coronas del Parnaso y Platos de las Musas.

IV.

En toda la obra de Salas Barbadillo se encuentran los elementos picarescos, no sólo en su novela sino también en sus comedias, entremeses y poesías. Sin embargo, hay más picardía en sus novelas, especialmente en La Hija de Celestina. Es interesante notar que Salas alcanzó el máximo de su éxito escribiendo novelas picarescas. Desde que la novela picaresca cristalizó en España durante la vida de Salas, es fácil comprobar esto.

Durante esta época, había mucha pobreza en España. En consecuencia, se desarrolló esta clase de ganspanes o pícaros, como se llamaban en aquel entonces. Estos pícaros no querían trabajar; preferían ganar su pan con engaños. A veces, se hacían ladrones insignificantes. Estos pícaros eran el resultado de una mala organización social, y las víctimas del medio ambiente. Como dice Northrup (24) la novela picaresca es un reflejo de las condiciones sociales de una época en que España, aunque todavía poderosa, estaba mostrando los principios de la decadencia. La nación se consumía después de siglos de esfuerzo heroico; las condiciones económi-



cas eran defectuosas; había falta de solidez; Abundaban los mendigos y parásitos, pero toda la nación vivía en las nubes, víctima de su falso orgullo. La desidia para ocuparse de las labores manuales, negocios y comercio era general. La mayor parte del pueblo sufría los estragos del hambre, por eso la novela picaresca ha sido llamada "la épica del hambre."

Según Ludwig Pfandl (25) "Los autores solo necesitaban observar la vida real. Y era ya cuestión de inclinación personal la manera comocada cual apreciaba esta clase social y su actividad característica, y derivaba de ella un comentario serio o frívolo, para poner en él más o menos profundidad." El considera que Salas Barbadillo, según su novela picaresca (La Hija de Celestina), pertenece al tipo de realista-optimista." A estos autores les falta la visión de la decadencia nacional y con élla el profundo sentido que podía alcanzar la novela picaresca. Para ellos la picardía era una manera de vivir tan agradable como honrosa, uno de los aspectos más atractivos de la sociedad contemporánea. En consecuencia, sus novelas celebran la vagancia y se convierten, parte conscientemente y parte sin querer, en reclamos de la misma."

dice Pfandl. Yo creo que la vida de la picardía no le pareció a Salas una manera atractiva de vivir. No celebró la vagancia, siempre criticó la manera inmoral de vivir en la Corte, aunque sin la agudeza necesaria. Su sátira es débil, más ingeniosa que mordaz. Salas era algo superficial y ligero, como vino espumoso.

Salas Barbadillo tomó parte activa en la misma vida que describió. Vió todos los tipos que dibujó y experimentó las aventuras; pero no tuvo contacto directo con la vida de todas las clases. No experimentó la vida triste de la gente humilde. Le faltó la profundidad de un gran escritor. No podemos comparar a Salas con su amigo, Cervantes. El sentimiento de la humanidad que tuvo Cervantes, no lo encontramos en Salas. Cervantes fué hombre del pueblo. Sintió su sufrimiento y podía describirlo con la tristeza necesaria. Salas, viviendo su vida aristocrática no podía sentir las lágrimas de la vida.

Si comparamos a Salas con el autor desconocido de la mejor novela picaresca, Lazarillo de Tormes, - le hallamos falta de la fuerza que tuvo este autor pues su pintura de las gentes hambrientas es más cruel y más realista. Sentimos gran simpatía para Lazarillo, a pesar de sus falsedades. Es posible que Salas quisiera -

cambiar las malas costumbres de su época, pero no fué --
capáz de escribir con la fuerza suficiente para conse--
guirlo.

En la obra de Salas hay muchas de las carac--
terísticas de la picardía de los precursores literarios,
y de lo picaresco encontrados en las novelas picarescas
de sus días. Están lo realista, lo satírico y lo ingenioso.
Se halla el anti-héroe, el protagonista que no es héroe
ni criminal, que se sirve de su ingenio para vivir sin--
trabajar, para huir de las leyes con absoluta falta de--
consciencia.

Salas, emplea la forma general de la novela--
picaresca; una serie de episodios de la vida de un píca--
ro. Tampoco hay una trama bien definida en sus novelas
picarescas. Salas, dá la biografía de sus pícaros, que
no están al servicio de una serie de amos, como en El --
Lazarillo sino que generalmente tienen sus experiencias
con sus amantes. Y en vez de satirizar las profesiones
de los varios amos del pícaro, satiriza la vida de sus--
pícaras cortesanas o pícaros cortesanos. Como el autor
del Lazarillo de Tormes, y Mateo Alemán, Salas inserta--
pasajes que predicán una moral. Aunque moraliza más que
el escritor del Lazarillo, sus pñedicas no son tan ---
aburridas como las de Mateo Alemán.

V.

La obra sobresaliente de Salas Barbadillo, es La Hija de Celestina (1612) o La ingeniosa Elena (en las últimas ediciones). Es la vida de una aventurera de extraordinaria belleza, que engaña a sus amantes. Hay tres etapas de su carrera; su vida de novia pasada en Toledo, la de pícara devota en Sevilla, y al fin, la de pícara casada en Madrid. Tiene un fin trágico: muere ahorcada.

Salas, intitula su libro La Hija de Celestina y en verdad, Elena, lo parece. Igualmente usa todas las maneras de engaño practicadas por la verdadera Celestina. Sin duda, Celestina debió pasar una vida muy semejante a la de su hija Elena, en su juventud. Celestina y su hija son semejantes; a las dos les falta el sentido del honor, y viven para el placer. También, el amor es un juego para ellas. La hija de Celestina, verdadero tipo de pícara, hace sus planes para pescar a los hombres de una manera fría. Quiere vivir una vida de placer sin trabajar, sirviéndose de su astucia para conseguir lo que necesita con el menor esfuerzo posible.

En La Hija de Celestina, existen los elementos característicos de la picardía. Encontramos el ingenio, la protagonista que vive sin trabajar, la falta -

de consciencia. Se halla la serie de episodios acerca de la vida de Elena. La pícara Elena, en vez de engañar a los amos como hace Lazarillo, engaña a los amantes. No se enamora de ninguno de sus amantes. No experimenta una gran pasión. Como en todas las novelas picarescas, se da poca importancia a la cuestión sexual.

Evidentemente, La Hija de Celestina, fué muy bien conocida en Francia. Varios grandes escritores franceses fueron influidos por esta novela. La Hija de Celestina fué traducida al francés en 1628, por el jansenista -- Claudio Lancelot. Northrup dice que Scarron la explotó enteramente en su Hypocrites, y también que Molière mostró la influencia indirecta de la novela en la escena famosa de -- desenmascarar/^{de} Tartuffe. Por lo tanto, un libro que influenció a otros escritores, seguramente merece más atención que la que se le da en nuestros días.

Según Francisco de Icaza, uno de los episodios añadidos en La Ingenio Elena, es La Tía Fingida que dice que es " una glosa o adaptación de aquél mismo original-aretinesco de los Ragionamenti." Está escrita en verso. Muchos dicen que La Tía Fingida en prosa es obra de Salas. Icaza afirma que haya páginas auténticas suyas -- muy semejantes, si nó iguales, a las de la novela en -- cuestión, Icaza da unos trozos de La Tía Fingida en prosa, comparándolos a unos pasajes de la Corrección de Vicios, de Salas Barbadillo. Sin embargo, concluye él que es --

posible que el autor de la novela anónima, La Tía Fingida, y Salas Barbadillo fueran influidos por el mismo -- original aretinesco.

La obra de Salas Barbadillo, La Tía Fingida, en verso, inserta en La Ingeniosa Elena, está llena de viveza y humor. Estos versos le dan una idea buena del estilo hábil de Salas, al escribir poesías populares. -- Los consejos de la tía madre a sus hijas, (muy divertidos, en mi opinión), son semejantes a los consejos dados a la Lozana Andaluza por la Tía, cuando llega a Roma, Veámoslos (26) a continuación:

"A su madre suspensas escuchaban
cátedra de msitines les leía,
que allá a la media noche se juntaban.

"Hijas amadas--con la voz decía
tal vez blanda y suave y tal severa,
conforme la ocasión lo requería--;

"Jamás os persuada la ignorancia
que puede haber amor donde hay pobreza
ni que puede haber mal donde hay ganancia.

"El abundancia alivia la tristeza,
sabed que es poderosa medicina
para todas las males la riqueza.

"¡ Qué bien que alega esto Celestina."
si ella lo dijo bien, mejor lo siento:
yo soy la que comenta su doctrina.

" La lición de ventana dar intento,
advertid que no digo razón vana,
todas llevan seguro fundamento.

"Cuando alguna se pone a la ventana,
ha de estar bien tocada y bien vestida,
diciendo al traje, dama cortesana.

" Si pasa algún mozuelo que a la vida
le hace fiesta perpétua sin hacienda
póngase luego triste y divertida.

" Para que de este modo no se ofenda
de que no se le haga cortesía,
y que ha nacido del dolor entienda.

" Porque aunque él la haga grande, yo querría
se le pague inclinando la cabeza
mostrando en el semblante el alma fría.

" Mas si acaso os mirare con ternura
algún hombre más cuerdo y hacendado,
aunque le falte al traje la limpieza.

" Bien podeis con semblante mesurado
hacerle reverencia cortesmente
pero no con lisonja ni cuidado.

" No estimeis sombreradas de valiente
que a vosotros no pueden agraviaros
como hagáis vuestro oficio honradamente.

" Si algún Señor viniera a festejaros
o algún mercader grueso y por la calle
tratare de serviros o agradaros.

" Con los ojos leyendo habeis de hablarle,
besar la mano haciendo reverencia
y hasta las necedades celebrarle.

" Esto es lo que me dicta mi conciencia,
bien podrá ser que tenga algún engaño,
pero será por falta de la ciencia.

" Vámonos al estrado, aquí es extraño
el estilo, bien sé que es ingenioso,
que me costó de estudio más de un año.

" Si entrare un mancebito peligroso,
habladle en pie, porque esperáis visita,
pedid perdón, diciendo que es forzoso.

" Y si fuese rico, este se admita
para darle una silla brevemente
que para todo el oro le habilita.

" Si es grueso mercader, o un excelente
Príncipe, bien podéis en el estrado
sentarle en una almohada afablemente.

"Encarecedle que le dais el lado,
diciendo que con él se rompe todo,
porque saber quien es os ha obligado.

" Para que él disponga de este modo
a daros por esclavo a su dinero,
porque la obligación le da del codo.

" Pero si con semblante lisonjero
os quisiere pagar con dos razones,
limpiad la casa de ese majadero.

"Porque no pueden tales ocasiones
sacar a las mujeres de laceria
cuando hay tanta pereza en los doblones.

" Nunca os empenéis mucho e esta feria
que si no es con amor extraordinario
hace pocos milagros la miseria.

podreisle permitir que os quite un guante
y no le culparéis de temerario.

" Aunque con muestras de rendido amante
os intente besar la blanca mano,
pero no ha de pasar de aquí adelante;

" Si no es que de galán y cortesano
le ofrezca las sortijas que trujere
diciendo, ganan ellas y yo gano.

" Y entonces bien podrá si él lo quisiera,
beber de vuestros labios el aliento
porque de lo demás el fruto espere.

" Mas no le deis el último contento
hasta que hayan pasado algunos días,
que no es éste el menor merecimiento.

" Y si le salen bien las alegrías
y quiere amistad larga, haya escritura
pidiéndole cien mil supercherías.

" Hasta que llegue a tanta desventura,
que oliendo a pobre, peor que oler a muerto,
el olvido le dé su sepultura.

" Lo que voy a decir es lo más cierto;
¡triste de la que aquí se divirtiere
cuando negocios de importancia advierto!

" Si algún varón de iglesia se ofreciere
que destemplando a la razón su vicio
en la torpe lujuria se perdiera.

" Esos los hombres son que yo codicio,
que sólo sabe bien quien le ha gozado
cuán sabroso es el pan de un beneficio."

El estilo es claro y puro. Como Cotarelo di
ce: "Esta novela está escrita con mucha soltura, buen-
lenguaje y fluidez de estilo." Es un libro muy entrete-
nido. Tiene una chispa de ingeniosidad de que carecen
otros muchos libros de Salas, que a veces son aburri-
dos.

Sin embargo, Salas comete la falta, en esta
obra, de añadir cosas que no tienen relación con el --
resto del libro. En La Hija de Celestina, omite estas-
interpolaciones, pero al imprimirla con el título de La
Ingeniosa Elena, inserta dos sátiras en tercetos, que -
describe Cotarelo, "tituladas La Madre y El Marido, his-
torias de una mujer Celestina de sus propias hijas y un
añejo harto paciente. sátira esta última que acaso ten

ga que ver con las escritas contra los alguaciles de -- la corte, en 1609, de las cuales hemos tratado antes. -- Con la novela episódica del Pretendiente Discreto, incluye en cinco romances, la vida y muerte de un jaque -- llamado Malas-manos, que fué ajusticiado en Zaragoza, -- acaso cuando el autor residía en esta ciudad. El suceso parece real, así como el personaje, pues Salas cita hasta el juez que le mandó ahorcar, y que se llamaba -- Zalmedina."

De sus grandes novelas es Don Diego de Noche, escrita en Madrid en 1623. La edición que yo voy a usar es la que fué impresa en Barcelona en 1624. La primera aprobación es por Fray Thomas Roca, que dice así:

"Este libro de Don Diego de Noche, compuesto por Alonso Geronimo de Salas Barbadillo, que ha sido impreso en Madrid, no tiene cosa por lo cual no se le puede dar licencia para que de nuevo le impriman en esta Diocesi de Barcelona: y así lo certifico con esta cédula de mi mano por habérseme cometido por el Ilustre señor -- don Francisco Terre, Dean y Canonigo de la Santa Iglesia de Barcelona, y Vicario General por mon Señor Excelentísimo Obispo de dicha Ciudad. Fecha en santa Catherina -- Martyt a 22 de Março 1624".

Francisco de Herrera Maldonado:

" He visto un libro intitulado, Don Diego de Noche, compuesto por Alonso Geronymo de Salas Barbadillo, y demás de no hallar en el cosa contra nuestra santa Fe Católica, piedad Christiana, y buenas costumbres, es su lectura tan apasible, tan doctos, y bien dispuestos sus discursos, y con tanta propiedad, y elegancia que merece dignísima estimación y aplauso, como las muchas obras que gozamos de su Autor, con que dignamente ha aquistado fama eterna; siéndole perpetuamente deudor a la nación-Española, por haber llegado la excelencia de su idioma a grados superiores con su mucha elegancia, mereciendo por premio digno el lugar que le da su continuo estudio, y - muchas letras entre los hombres famosos de este siglo, - halló este libro importante por sus buenos avisos, y preceptos, entretenido con sus elegancias, docto por sus - discursos, y en todo merecedor de gozar la luz común. - En Madrid a 21 de Julio de 1621.

Fray Juan Gómez, en su aprobación escribe: -
..... en cuanto a lo humano, le hallo tan gustoso, - entretenido, provechoso, y dulce, que juzgo haber desempeñado este como los demás, el gran crédito, y opinión- que de su autor tienen todas las naciones, hallo en este libro breve, los copiosos requisitos, que en las obras

ingeniosas pide Tertuliano de prescrip. cap. 10. Ratio - autem dicti en tribus articulis, in re, in tempore, in mundo. Pues materias tan razonadas, frases tan buenas, admira, entretienen, y honran nuestra lengua; el tiempo - califica la ingeniosa inventiva de las fabulas, tan a pro pósito del que con no hablar con nadie advierte a todos, lo cual con el esmalte de la elegancia, y propiedad de - voces hace un compuesto tan grato, y apacible a todos, - que se le debe dar, no solo licencia para que le imprima, sino gracia por haberle trabado....."

Salas Barbadillo dedica el libro a la señora Doña Policena. Dama de la Reyna nuestra señora. Dice:

"Este Libro cuyo assupto es noche, oscuridad y tinieblas, no puede salir a luz común sin el patrocini- nio de la V.S. no puede salir, digo, desatado de sus - horrores y sombras sin el socorro de tan lucido y gene- roso padrino. Padrino que le debe mas a su buena fortu- na, que a su elección, y las grandes felicidades nunca se hallan buscadas, ellas se vien^{en} sucedidas. Si su títu- lo le escurece, y el ingenio de su autor mucho mas, piér- dase assi mismo los miedos y espere contra su esperanç^a- q^{ue} oy ha de vestirse de rayos y luzes. Crea que nació - con tantas imperfecciones para dar a V.S. materia en q^{ue} obre un milagro con su enmienda: milagro será ~~de~~ su pere- grino ingenio mas realçado en su ilustríssimo sangre tan celebrada de los clarines de la fama en lo mas fertil y-

feliz de la Europa: celebrada en todas ~~las~~ edades, y en la nuestra con mayor razón, porque en ella el Excelentísimo señor Marques padre de V.S. derramado a un tiempo la sangre y el oro, segunda sangre del acobre, y no menos preciosa, se ha coronado de grandes y gloriosos triunfos. No han sido menores vitorias las de su liberalidad, q las de su valor con q entrambas acciones se ha mostrando igualmente imagen de Alejandro. Mas le deve España q a sus naturales, pues vierte por ella la sangre, q no le dió como a ellos, con q se naturaliza por modo mas alto y generoso, porq ellos ^{son} naturales por la q recibieron de ella, y el por la que ofrece sin averla recibido! 10 - grande maravilla, su sangre no es de España, y es con toda perfeccion Española, porque donde el coraçon es Español, Española ha de ser la sangre. Quanto sea su coraçón Español se ha manifestado mas con este vltimo testimonio, embiandonosle todo a España con V.S. que a hya de tales prendas no la embiara tan prudente y valeroso padre menos bien acompañada. Dezir puede que se divide en servicio desta Corona vieniendose mas con esta division admirable, porque con el coraçon està en ella, y con el espíritu y el valor en Flandes y Alemania militando por su defensa. Por esta causa tan precisa devemos todos los naturales desta Región ofrecer a V.S. dones, presentes, y sacrificios. Sea el mio este Libro, y sirva de prin-

cipio al desempeño de tanta obligacion, hasta que con -
mejor pluma celebre las hazañas de tan valiente y Cato-
lico Capitan, no en particular, sino en común, que las-
que son sin número no pueden ser contadas co^o particular
alabaça. Guarde nuestro Señor a V.S. largos y felizes
años. De Madrid 12 de Noviembre de 1623."

Don Diego de Noche, consta de las nueve aventuras de Don Diego, con un Epistolario jocoso, añadido después de la tercera aventura. Estas cartas son divertidas y describen muy bien los tipos de Madrid. Siguen dos Epistolarios; el primero consta de quince cartas y el segundo de dieciséis. Aparece La Coronación de Laura, diálogo en verso, siendo los personajes, Apolo, Neptuno, Venus y Manzanares. También hay unos versos intercalados en las aventuras, cantados por Don Diego a sus amigos.

Las aventuras de Don Diego son entretenidas. Igualmente lo son las cartas, aunque no tienen ninguna relación con el resto de las aventuras nocturnas de nuestro Don Diego. La Coronación de Laura no tiene ningún mérito, en mi opinión, por lo que es mejor omitirla. Es lástima que Salas no pusiera todos sus versos acerca de su Laura, en un volumen, en vez de esparcirlos por muchos de sus libros.

Al principio, Salas trata de la patria, padres y costumbres de Don Diego de Noche; dice así:

"Yo escribo la vida de un Caballero murciélagos, cavallería, que con ser ciego es volátil, mas ¿qual no es volátil? ¿cual no es ciega? Vivio siempre mal -

quisto con los rayos de aquel Planeta luxido, con que -
vendré a dar a la luz la vida de un hombre, que su ma-
yor estudio puso en ausentarse y esconderse della. Mien-
tras refiero sus nocturnos prodigios, la tinta esta obli-
gada a socorrerme, por lo que su color interessa en seme-
jante alabanza. Si el papel desdeñare con su blancura -
verse lleno de tantos feos borrones, dirle, que passe -
estos entre otros que recibe cada día de alguna mano -
tan ignorante como presumida, tal, que lo que deja de -
borrar es el mayor borron en los ojos de los que bien -
juzgan. Ea, empecemos a cantar las hazañas de aquel fu-
gitivo de los resplandores, de aquel Cavallero andante de
cimiterios, examinador de sepulcros, y competidor de fan-
tasma. Mas quien invocare que acredite mi pluma con su
socorro? Qual puerta de los Planetas celestes será impor-
tunada con mis exclamaciones? Pero de que sirve tener el
animo ambiguo, adonde la eleccion sera ignorancia? A to-
das las estrellas devo yguualmente presentarme, pues de to-
das fue yguualmente venerador y compañero."

Luego, Salas dá "un pequeño bocadillo de mora-
lidad", como él dice; bien escrito y divertido. Descri-
be el pueblo donde nació nuestro caballero: "Talavera,
villa ilustre del Reyno de Toledo y hermosa oficina don-
de se labra quanto vedriado afeytan y pulen las Caste--

llanas fregatrizes, cuyos campos baña el Tajo, que pa--
ssagero para Lisboa corre hinchado y desvanecido: con--
los fidalguissimos Portugueses." "Nacio ^{un hombre} limpio por to--
dos lados"..... solo en el seso padeció algunos acha--
ques algo generosos, porque solicitando siempre peregrí--
nas sendas, desmentía las comunes opiniones."

Continúa describiendo a sus padres y herma--
nos de una manera irónica y divertida:

" Fué su casa en su niñez un teatro de infe--
lidades, porque su padre murió en un desafío, dexando
sangrienta, aunque honrada memoria, y su madre excedien--
do el uso que tienen las viudas de nuestra edad en el tran--
sito de sus esposos, le fue tan a los alcances, que de la
nueva de la muerte del a la della: apenas hubo distancia.
Quedaron tres hermanos, el mayor siguió la fortuna de --
las armas, gran bachiller de la espada negra, en cuyo jue--
go perdió un ojo, quedando con arrepentimiento eterno de
aver sido en el tahur tan obstinado. El segundo fabricó
sus esperanças en el viento, porque siendo elegante ju--
gador de pelota, pensó enriquecer con ella, y sacando un
día muy largo, resfriandose despues, entre muchas faltas
que hizo, fue la de su vida la mayor (o largo sacar, pues

se saco de la vida) dexaído en triste orfandad a las pa-
las, principales instrumentos deste exercicio. El ---
assunto desde libre fue el tercero y último parto, su -
nombre Don Diego, y sus costumbres las que dira la plu-
ma, si es una pluma débil puede aver constancia para ---
tanto arevinamiento."

La descripción de la casa de Don Diego de No
che, es chistosa:

"Elegió unos barrios retirados y sombríos, -
donde edificó una casa, quanto pequeña en el sitio, her-
mosa y agradable en el asseo, tan defendida de los rayos
del Sol, que en el invierno, que son tan utiles, como -
deleytosos, no les permitia que le dorassen las paredes
interiores, que si esto procediera de un modelo desprecio
de la riqueza, y no del estar amancebado con aquella Prin-
cesa Etiope (que nunca le parecia menos bien, que quando
salia rodeada de estrellas) fuera loable assunto. Vis-
tiose toda de Requiem, condenandola a eterno luto, despo-
jando para esto a todos sus mercaderes cortesanos de -
quantos paños y bayetas embaraçavan sus tiendas. Tenia
varias y singulares pinturas de la noche. Aqui lá vie-
ras quando en su nacimiento tree la muerte del Sol, y -
vencedora le despeña al mar. Mas adelante, quando ya -
con el dulce veneno del sueño mueren muerte breve las -

criaturas, a quien cortejaban todas las aves nocturnas. A esta le seguia otra, donde se mostravan los sangrientos robos, y alevosos homicidios que con su amparo se intentan y consiguen. Luego se descubria el silencio en figura de un viejo, que tenia la lengua presa con los grillos de una mordaza, y pasava sobre lana y algodón. Desta pieza se trasladavan los ojos otra, donde entre los orrores de la noche, estaban también pintados sus festines y faraos, con ellos las alegres conversaciones del Invierno, quando se les haze a los braseros tanto aplauso, que ellos mudos presiden a los que hablan, sin cuyo calor enmudecen los mas desembocados y rompidos habladores."

Salas Barbadillo, describe las costumbres de este caballero, con tanta gracia, que tengo que citar este pasaje:

"Habilissimo en el arte ^{noble} de la Musica, tenia varios instrumentos, con quien hazia juego y desprecio de la fortuna, amotinandose contra sus leyes, hallando la disculpa de perdella la obediencia en la razon, de que no se deve a Principe tirano. Quando rompia la Aurora los embaraços y estorbos de su risueña luz, se retiraba don Diego al apezible y blando lecho, el mayor descanso de los mortales, que en cada muestran serlo mas.

rio, quando la noche cautelosa con los humanos ojos --
agracia los colores, turbando su distincion, con afrenta
y desconsuelo de los que se desvanecen con el don peli-
groso de la hermosura lascica. Entonces salia a ser li-
bre y desatado pasajero de tanta calle yerma y espacio-
sa, acompañado de una guitarra y un bloque instrumentos
de Marte y Apolo, templando con el uno su pecho, y con -
el otro su animo."

La primera aventura comienza cuando Don Diego
sale con su guitarra una noche. Temple su guitarra y -
canta estas coplas acerca de Laura:

"Aquella ave, cuyos partos
nacen junto a su peligro,
porque si al sol no se atreven
son infeliz precipicio.

" Mas gallarda que otras veces,
provocando a desafio
la velocidad del cielo,
que se arrebatara así mismo.

" Vista plumas, y con ellas
navega el viento lascivo,
que son remos para el viento,
y para el cuerpo vestido.

" Embaxadora es de aquel,
que contra los atrevidos
esgrime rayos, que son
de sus venganzas ministros.

" Lisongear a Ioue fue
desta jornada el principio,
que aun en palacio tan alto
la lisonja es sacrificio.

" Robar a Laura pretende:
su beldad despojo indigno
intentar hazer de sus uñas,
o es gran crimen, o es delirio.

" Laura, que es en verde floresta
ciudadana es, de lo mismo
que sus mexillas producen,
que son dos parques floridos.

" Cuyos ojos sin violencia
por assumpto han elegido
estragos de coraçonos,
siendo hazaña, y no delito."

En este caso, Salas, empleó sus versos con acierto, aunque nos podemos imaginar que Don Diego buscando a una amante cantara de este modo.

Merece la pena seguir contando la aventura:- Don Diego va cantando y tocando, hasta que llega a unos barrios desconocidos. "Oyó, que con regalados ceceos - le ponian cebo en una ventana para que se llegasse. El, que tenia un coraxon cubierto de açucar, entregó noblemente los oydos, y percibio que le dezian: Si soys vos el que salistes anoche de aquí, con tantas muestras de gusto, como aveys vuelto tan tarde?" Don Diego respondió: "Yo soy el mismo, que vengo mas necesitado del abrigo de vuestra piedad, que de tan aspero rigor." Le abrieron la puerta de la calle y Don Diego entró. Pero, ¡pobre Don Diego! Esperaba los brazos del amor, y encontró en lugar de ellos, unos de tal fuerza, que le despojaron de todas sus armas. Le llevaron cuatro mancebos a una pieza en la que había un viejo que le acusó de ofender sus canas. Le dijo que debía casarse con Doña Luisa, diciéndoles que Don Diego no era el hombre, que no era su Don Fedrique. El padre y los hermanos no la creyeron. Don Diego pudo probar su identidad con muchas cartas y papeles que llevaba consigo. No obstante, por que don Diego es el testigo de su infamia, los cuatro -

hermanos deciden matarle al pasar por la puerta de alguna mujer sospechosa: "con que la culpa correra por la cuenta de alguno que esta descuydado de cometella." Pero, "el venerable y prudente padre, entendiesse del uno dellos su alevoso intento, reprehendiesselos asperamente, se puso al lado de Don Diego con la espada desnuda en la mano, que de colera y vegez le temblava, y le dijo; Mas seguro, o generoso Cavallero esta mi secreto - en vuestro coraçon, vivo, que en vuestra muerte, de que hasta aora por ninguna causa soys digno, vivo saldreys, o yo acompañare vuestra sangre, aunque esto para vos no pueda ser consuelo suficiente, pues los verdores de vuestros años con los ancianos mios ni pueden, ni deven admitir comparacion."

El anciano le guió a la calle y Don Diego, - "castigado el animo de tantas turbaciones, protesto ser menos curioso, huyendo con el entendimiento de la desusada senda por donde le llevaba su inclinación peregrina, - y dando passos azia su casa, sin volver los ojos a quien se los venia censurando, y midiendo animo con la mano el instrumento, y con el y su voz ennoblecio los ayres, que nunca tuvieron mas disculpa de ser desvanecidos."

Y Don Diego canta otros versos de su Laura, - empezando con éste:

" Un niño, que cinco veces
no ha visto la Primavera,
si ya no la vio en sus labios
alcaçar de su belleza."

"Con este último acento dava el primer passo en los --
vmbrales de su casa, quando un hombre, que le avia venido
siguiendo desde la calle de Doña Luisa, le dixo: Ca-
vallero, oyd vna palabra, siendolo alterado de la voz,-
y lo descompuesto de la capa, pronosticos ciertos de algu
guna quexa grave. Don Diego, que fiado de la seguridad
de aquel anciano venerable, venia pacifico ambaraçado de
nueva turbacion, sospecho que alguno de los hermanos de
aquella dama, menos bien acondicionado que los otros, -
rompiendo la obediencia paternal, queria hazer mas publica
la deshonra de su hermana en la desgracia con que era
fuerça que alguno de los dos saliesse de aquella penden-
cia. Como vio que era solo un hombre no quiso inquietar
a sus criados, por no quedar en opinion con el que le -
provovaua de cobarde, y en la dellos le importuno sin -
ocasion: boluióle el rostro determinado y pretendiendo -
examinalle sus intentos, entendio de el que era el vito-
rioso amante don Fadrique, que llegando a las puertas de
su dama el mismo tiempo que el salia, porque obligado de
una immensada ocupacion. no avia podido venir antes, es-

trañando el ver salir un hombre de la casa, que en la estimacion de su conceto era de tanto recato, ofendido aun de la sombra desta imaginacion, blandamente le siguió los passos, porque si a caso fuesse alguno de los hermanos de doña Luisa, como eran tantos, podría, acometiendo furioso, manifestarse a aquellos, con quien le convenia estar mas encubierto: pero quando vio que con entrarsele en su posada le desesperava de su conocimiento, y ponía mayores fuerças a su confusion, llamandole intento romper con aquella duda, y desahogarse de sus imaginaciones, preguntole como salia de aquella casa a hora tan extraordinaria, y representandole el derecho que tenia defendella, le dixo su nombre y provocò su persona a desafio, con palabras tan llenas de injuriosa libertad, que aunque don Diego trahia en la desgracia passada bastante satisfacion a sus rezelos, se halló empeñado en la correccion de sus atrevimientos, y aun se holgó de que le hubiese puesto en tan sangriento estado, por vengarse del peligro en que se vio por su causa tan injustamente. Mas rezelandose luego de aquello no hubiese sido estratagema de los hermanos de doña Luisa, que acompañados de otros muchos, podian pretender matarle en el campo con fuerças superiores, dando con la guitarra en el suelo, que aũ -

alli sonò, quexandose de su desagradecimiento, pues le avia servido de consuelo en tantas desdichas, desnudola espada, en cuyo exercicio no se hallava menos habil, y acometiendo animoso a su contrario, esforçado de su razon, y regido de los artientes impulsos de su colera, le dio dos heridas, y la ultima en la cabeça tan grande, que le hizo que con ella cayesse a sus pies, justo castigo de su osadia ignorante. Muerto soy dixo, y con no hablar otra palabra aun lo hizo creer, mas con el silencio que con las razones. Don Diego vencedor, vencido de lastimosa piedad, siendo esta su mayor vitoria, llamando entonces en su casa, y pidiendo luz, cargò en sus brazos al mismo de quien avian sido ofensores, y dio lugar en su cama al que al parecer estava ya mas para el sepulcro; por su persona le llamo a un Doctor, y a un cirujano vezino suyo, y le truxo en un Confessor grave el Medico del alma, acudiendo al remedio de entrambos daños con yqual diligencia, disculpándole el mesmo de lo que con el avia passado, considerando quan facilmente se despeñan los inadvertidos amantes. Deseava disponelle la salud por todos los humanos medios, aunque fuessen los mas peregrinos y dificiles, porque nunca es cara tan preciosa hoja, aunque se compren con diligentes passos y largas vigiliass. Los Ministros de Esculapio dieron buen --

nombre a las heridas, y permitieron a la esperanza del-
doliendo, que fabricase en su favor todo lo que mas --
bien le estoviesse, que curandole tan bien Don Diego -
las que sus rezelos le avian dado en el animo, informan-
dole de su vano principio por medio del Religioso que -
avia venido a confessalle trato don Fadrique de ser su-
amigo, considerando en quantas obligaciones estava a --
quien vna vez por el estuvo a peligro de muerte, y otra,
aviendo podido matarle no lo hizo. Vnieronse las volun-
tades, que poco a ntes se vieron tan discordes, y deter-
minaron entre los dos que don Diego viesse doña Luysa, -
llevandole firmes seguridades, assi de la mejoría de don
Fadrique, como de que cumpliria luego con tan devidas -
obligaciones. Alegrose don Diego quando se vio elegido
Embaxador de vnas nuevas, que avian de ser de tanto gusto
para aquella señora, que mostrolo en vna fineza grande,-
porque aun antes de morir el día, alcançando a ver algu-
na, aunque poca parte de su enemiga luz, rompio con esta
para el dificultad tan grave, y fue a su casa deseoso de
poder havlarla, que la hallo llena de un desconsuelo in-
capaz de alivio, el anciano padre ocupava una cama y la
bellissima causadora de tantos males otra: los quatro-
hermanos estavan ausentes, porque como en el lugar ni -
vivo ni muerto no hallavan a don Fadrique, presumieron-

que se avia ausentado por no cumplir con obligacion tan forçosa; y assi los quatro dividos en las jornadas, y -
vnidos en el animo, salieron a buscalla por diferentes-
partes: los dos sugetos deviles, el vno por el peso de-
los años, y el otro por ser del genero flaco femenino, pa-
decian en su sentimiento, y sôlicitavan con el cielo lo
que no podian con las diligencias humanas. Sereno la -
presencia de don Diego tantas tempestades, y fue mensage-
ro de vida a los que intentaron ser ministros de su --
muerte. Sus palabras entonces a los miserables oyentes
no parecieron de hombre mortal, sino socorro inspirado-
del cielo para el remedio de tan graves desdichas. Vi-
nieron fuera de toda esperanza, y pretendio el prudente
rezelo hazerlas fabulosas quando mas convenia que fuesen
verdaderas. Vivifico tanto los caydos espíritus del an-
ciano padre el aseguralle esta verdad, que otro dia se-
levanto, fue a visitar como pudo al que ya Namaba hijo,
desseava para yerno. Las diligencias grandes que puso -
don Diego en la salud de don Fadrique se lograron, porque
dentro de pocos días se levanto bueno. A los hermanos
de doña Luysa se les despacharon personas que los hizie-
ron bolver, diligentes y alegres con la seguridad de la
recuperacion de su honor perdido, y con yqual consenti-
miento de todos se celebraron estas bodas, viniendo en

ello los padres de don Fañrique, que embiaron a la nobia muchas joyas y galas. Doña Luysa dio a don Diego humildes y copiosas gracias, por ser quien le avia comprado a precio de sus inquietudes la paz y seguridad de su vida."

Así acaba la primera aventura llena de interés. Hay más acción que en casi todos los demás libros de Salas. Como siempre, Salas escribe por diversión. Esta aventura está llena de gracia.

En la segunda aventura, un varón llamado Marcelo, que es como segundo padre de don Diego, trata de persuadirle de que lleve una buena vida y no permite -- que Don Diego salga de su casa. "Don Diego preso en el lecho, sossiego común de todos los mortales, se hallava tan extraño, que no podia reduzirse al sueño, y ofendido de la comodidad, llamava insufrible aquel piadoso abrigo, quando oyo que en la calle avia parado vn coche, y callando la musica de sus ruedas, hablo la de vn instrumento, acompañado de vna voz suave, que parecio ser de muger, y lo confirmo mas, quando tierna y amorosa dixo!" "Hay más versos acerca de Laura, pero llenos de sátira; cito ahora ~~los~~ siguientes

" Amor, que el sangriento estrago
contempla con ojos fieles,
del desperdicio quexoso,
dixo con voz que enternece.

" Que alma mirar puede con ojos libres
ver desperdiciados tantos Abriles?

2 Laura, quien podra mirar
ese cristal ofendido,
de vn yerro tan conocido,
que aun fue yerro el acertar?

" Nadie puede contemplar,
sino es con llanto infelize,
ver, etc."

Salas, acaba con estos versos y nos dice que había otros,
"con menos decoro de los oyentes, porque la espada canto
ra se arrojó al charco de vnas seguidillas alegres y pi-
cantes, y tan picantes, que mordían sangrientamente en -
las costumbres de alguna dama vezina de aquellos barrios
que las escuchava, por lo menos podía, como se hallasse-
despierta." Yo creo que es una lástima que Salas no es-
cribiera el resto de estas seguidillas picantes, porque-
estoy segura de que serían muy graciosas.

No obstante, debían haber sido muy picantes - porque nuestro Don Diego se enojó y "promulgò la vengança. Blasfemo de los consejos de Marcelo y revelandose contra su doctrina, se incorporo los vestidos, y arrebatando - vn broquel Barcelones, y vna espada Toledana, fin poner se en la ropilla los botines, y en las medias las ligas, salio a buscar como vn rayo a quien avia sembrado en su calle tanto fuego. Obro de modo la persuasion que en el hizo el infierno, que aunque el coche le avia ganado mucha tierra, vencio con sus pies la velocidad de sus ruedas: porque por alcançalle sudo del rostro mucha agua, y luego del corazón algunas razones tan impacientes, que a no ser los que yban en el coche personas quietas, y muy dados a vivir largo, se hiciera aquella calle matadero de hombres de bien. Socorrieronse de el gracejo personaje con cuyo favor se sale de muchos aprietos, y mandando picar al cochero, le dexaron a Don Diego mas picado que durissimo en su opinion, posteo en su seguimiento, hasta ver donde se apeava: allí, mejorandose en - consejos, fabrico la vengança mas sangrienta para la - ofensora, y menos costosa para el que la avia de executar." Lo que pasó fué que una señora llamada Teodora - habia venido para provocar la ira de otra señora llamada Leonarda, "entrabas tan parecidas en costumbres y -

vida, que las alabanzas y vituperios que se dixessen a la una, podia correr por cuenta de las dos." Para -- agradar a Leonarda, su amiga, Don Diego solicitó una copia de las afiladas seguidillas. Cambiando el nombre,-- pensaba emplear las mismas seguidillas para ofender a -- Teodora. Don Diego "consultó el caso con cierto género de hombres, tan bien quistos por aduladores, quanto indignos del nombre de amigos fieles. Estos pues, que -- truena y no llueven, mullidores de matanzas, pero no -- executores dellas, aumentaron cuerpo a la grandeza del delito, y sirviendo de Fiscales, se ofrecieron a ser -- verdugos. Determinaron pues que el le dicesse una cantaleta con aparato de instrumentos viles, como si dicesse mos. Un castrador cuya musica suena tan mal en los -- oydos de los cantores dulces y apazibles, en quien las siempre desnudas mejillas viven desesperadas de vestirse la natural pelusa que otras gozan: un panadero des-- templado y ronco, alivio común de la juventud fregonil, con cuyo entretenimiento se olvidan del importuno y molesto embaraço, de los trastos de la cocina: unas sonajas, a quien deven los foligones Portugueses lo mas alegre de su armonia y consonancia, y nosotros a ellos el aver sido los Autores deste, aunque vulgar festivo y -- bullicioso regodeo: una carraca mas gruñidora que una-

madre anciana, quando ve que no regalan mucho a su hija los mismos que se la galantean, naciendo su dolor mas -- de la avaricia agena, que de la infamia de su propia san gre: dos guitarrones sin trastes, a cuyas cuerdas lle-- nas de mas falsedades que si fueran escrituras se mos-- trassen, grandes en el ruydo, y pequenas en la sonori-- dad, porque es propio el hablar alto en los que valen-- y merecen menos: dos cencerros, y aun parecieron pocos, pudiendo llevar tantos en infinitos presumidos cortesa-- nos, que traen a Roma en los zapatos y a Zelanda en los cuellos: quatro morteruelos, hechos en horma de gentil-- proporcion, y administrados por mano de buen peso, de mo-- do que viniessen a ser yguales con los demas instrumen-- tos atormentadores: ocho silvatos, unos muy roncoss, -- otros muy claros, y algunos entre claros y roncoss, for-- mados a imagen y semejanza de aquellos, que levantan se diciones y motines en las comedias, turbando la paz y-- quietud de los Principes Poetas, almaradas de los oydos; y al fin tan afrentosos, que hasta los toros se ofenden de su musica, y buscan su desagravio en el castigo del-- que con ella les provoca: una gayta gruñidora y villa-- na, porque es propio de los tales gruñir y murmurar -- siempre, y mas de las exempciones y privilegios de los-- nobles."

La descripción de estos curiosos instrumentos es una obra maestra. Este pasaje es una joya. Por el sólo, Salas merece un lugar en una antología de los mejores prosistas.

Es muy difícil omitir cualquier parte de esta humorística y original aventura. Como parte del castigo se compuso un diálogo en verso entre dos interlocutores: el uno era la misma Teodora, y el otro otra media hermana que tenía: Beatriz, "el qual arma o sobre preguntas y respuestas, dicesse causa a referir la achacosa vida, y desatadas costumbres de las dos sorelas." También se -- hizo un carro, "como los triunfales del Corpus, con ciertas apariencias ridículas, para que la noche que estuviese bien estudiado, alumbrandose con suficiente número de achas dentro del, se les representassen a su puerta, haziendolas primero abrir sus ventanas, porque no -- pretendiessen librarse de la afrenta a titulo de la ignorancia." Habia muchos ensayos de este dialogo que se celebraban con grande pompa en la casa de Don Juan. -- Leonarda y sus amigos vinieron al último ensayo y añadió sus sugerencias. Habia una gran cena "con muchos -- platos varios y todos dobles, y esto en tan magnífica -- abundancia, que aun de los gigotes de las perdizes alcançaron los esclavos, y tuvieron que revender los co--

cineros. Las tortadas llegaron tan tarde, que hallaron cerradas todas las puertas del apetito, y fueron repartidas en forma de presente por diferentes casas, embiando los huéspedes aun sin mas libertad que los mismos - que fueron contrayentes en el gasto, cosa que las mas - veces sucede, y no por ser muchas dexa de parecer mal - siempre: que una mala doctrina, aunque puede son la - costumbre hazerle corriente, jamas en los aprecio de la razon llega a verse valida ni aprovada. Las azeytunas despertaron la sed, y lo mismo que fue medio para matar sed tan despierta, truxo sueño, con que se despidieron todos, y los mas necessitados del socorro de que valen los ciegos, porque apenas hubo quien pudiesse sin des- tron que le guiasse reconocer los umbrales de su casa."

A la noche siguiente, cuando llegaron a la ca- lle de las dos damas, el paso de las dos bocacalles es- taba obstruido por unos grandes maderos" con la licen- cia del Corregidor, como se acostumbra, a título de -- aver caydo enferma una persona principal, que posava en la misma calle." Don Diego y sus amigos" refrenáronse un poco, pero pareciéndoles que se les mal lograba, y - desluzia el largo estudio de tantas noches, se determi- naron a dar con los maderos en el suelo, como lo hizie- ron, y a passar con su carro (haziendo como el silencio

era tanto) sus ruedas no poco ruido, siendo mayor el de las lenguas perjuras de los ganapanes, que echando botes y reniegos, entre humaradas de mal mosto, trataban de ponella en el lugar donde avia de estar, a fuerza de ombros y brazos. Bolvieron a este mismo tiempo de la botica, unos criados principales de el enfermo con algunas medicinas; principales tanto, que con ser su dueño un señor de titulo muy calificado, le ygualavan en la nobleza de la sangre. Ellos pues, admirados de ver los maderos que estaban por defensa de la entrada caydos en el suelo, y mucho mas de hallar en ella tanto numero de hombres con el vano aparato de la fabrica de aquel carro presumptuoso, se llegaron con mucha cortesia a uno de los amigos de Don Diego, y le dixeran cuyos crados eran, en cuyo nombre le pidieron que no le molestassen con tantas voces, y aun formaron justo agravio de averle rompido los maderos, dando mal exemplar para el atrevimiento de otros, y haciendole de presente aquel dishusto tan grave. No se atrevio a bolverles resolucion, sin consultar primero a Don Diego, como dueño de la empressa, que muy falso respondio vanas cortesias, y que no tuvieron efecto. Dieron crédito a sus palabras aquellos hidalgos, y entrandose en su casa, quando entendieron que el ruido se pacificava, y que el que entonces se ha

zia era forçoso, porque se tratava de echar el carro - fuera de la calle, escucharon el de la desordenada tropa de tanto desapazible y rustico instrumento, que despertando al enfermo y al Medico asistente, que de queda va con el de noche, los puso no poca admiración, acompaña da de justissima yra, y esta se aumento quando entendio de sus criados como avian rompido de los maderos, y al poco respeto que avia tenido a su persona enferma, - pues agiendoles dado palabra de no proseguir con la inquietud lo hizieron tan al contrario, que dieron mayores fuerças al furor. Despertaron a todos los demas - criados de la casa, que eran muchos, y haziendoles vestir, y armar con mucha priesa, al mismo tiempo que -- ellos encendidas dos hachas espeçavan la representacion de un dialogo satirico, salieron a darles las gracias de la musica con un rozio de valientes y copiosas cuchilla das, que fueron bien reñidas, porque los que estaban de retaguarda eran hombres de valor, y tenian muchas obligaciones, en quien devian poner los ojos. Rodaron del - carro los dos que servian de acheros, y los demas baxaron saltando veloces por no caer a bueltas de la misma maquina, ^{que} vino al suelo con daño de entrambas partes, -- descalabrando, y lastimaron a muchos. Beatriz y Teodora, que tan sin pensar se vehian vengadas, bolviendose - a sus camas passaron la noche con rian alacra y desorde

nada, tan desordenada que aviendoseles averiguado que -
ellas dieron principio a aquellos nocturnos escandalos,
provocando con las injurias de su musica a semejante --
vengança, fueron expulsadas de la Corte con afrente y -
gasto, siendo para ellas lo segundo mayor afrenta. Los
Cavalleros de la una y otra parcialidad fueron condenados
parte dellos en dinero, y parte en destierro, y to-
dos dentro de pocos dias gozaron serenidad. Don Diego
autor de todos estos motines, libre mas bien, a titulo
de ser hombre de diferente jurisdiccion, y tan amparado -
de amigos poderosos (porque con aquel singular humor -
tenia condicion apazible) que ellos solos bastaron a -
defenderle de las pesquisas y assechanzas de algunos,-
que le buscavan severos, mas para dar en su castigo -
vengança, a sus enemigos, que escarmiento comun a la -
juventud licenciada, inquietadora de la Republica."

Me pregunto si este incidente relatado aqui, realmente
ocurrió. Se sabe que unas mujeres fueron expulsadas de
la Corte; y tambien nuestro Don Diego se parece mucho a
Don Diego de Persia, amigo de Salas Barbadillo. Y el -
personaje de Don Diego tenia titulo y muchos amigos po-
derosos que le guardaban contra los arrestos y destie-
rros sufridos por otros que carecian de titulo o amigos
poderosos. Aún admitiendo que el incidente no hubiera-

tenido lugar, Salas, sin duda, se mofa de una manera -- muy aguda y mordaz de su ex-amigo.

A continuación, Salas, dice, "rompamos el hilo a nuestra narración histórica, te quiero hazer participe en unos papeles de aguda inventiva, y disposición ingeniosa, que hallò la justicia a Don Diego, buscando -- el original de la satira carretona y triunfal, miralos -- con estimación, que despues dellos proseguiras con la -- aventura tercera." Luego hay dieciseis cartas. Estas -- cartas vale la pena de ser leidas, aunque es lástima que rompan el hilo de la narración. La primera epistola, -- tiene este titulo: Pesame a un amigo soldado y Portuguez, residente en Lisboa, porque embio un hijo suyo a estudiar Medicina a Coimbra. Esta carta es tan ingeniosa que voy a citarla toda:

"El mismo día, que V.m. engendro esse hijo para que fuesse Medico, fue mi intento darle el pasame, y assi desde entonces le reciba de mi voluntad, V.m. Capitan del Rey de Portugal en Africa, matava infieles en su mocedad, y su hijo Capitan de Galeno en Coimbra matara fieles en su mocedad y en su vegez. V.m. solo con marcial naturaleza derramava sangre agena, su hijo adelantando el furor la piensa verter con naturaleza y arte. V.m. corriendo en

un cavallo ligero tras los Moros pretendia alanceallos, y las mas vezes no lo conseguia, porque no los alcanzava, y su hijo tratando en una mula tardona, correra tras los Christianos, para darles mayores lanzadas, y los alcançara siempre. Linage donde el padre ha sido soldado, y el hijo Medico, el nieto sera verdugo, y el biznieto demonio, y aun pienso que esto sera yr la crueldad en disminucion, y no en aumento. Si V.m. mata va en Africa los leones quartenarios a arcabuzasos, su hijo matara en Lisboa los hombres quartenarios a receta zos V.m. andava en Africa matando con peligro de ser muerto, y assi buscaria los tiempos, y las ocasiones, mas su hijo matara sin esse riesgo, y con esso matara siempre. Si tras los cometas grandes se suele seguir en el mundo un cruel peste, V.m. ha sido en el mundo cometa, pues tras el se seguira su hijo, que siendo Medicom sera peste verdadera. Prodigiousa mudança sera la de V.m. pues en su perdona como soldado pelava por la defensa de su patria, y aora en la de hijo como Medico tomara las armas en su ofensa. Algun lastima agravio devio de hazer a V.M. esta Republica Lusitana, pues aviendo vertido su sangre por defendella, ha puesto su hijo en estado, en que vertera la de los ciudadanos mas nobles. Ocasiona V.m. a los maliciosos a que digan, -

que ha sido cobarde y cruel, pues presumen que quiere - que mate su hijo lo que V.m. ha deseado y no ha podido. A tiempo esta, en que podra enmendarlo, aunque ya por el pensamiento malo no puede librarse de ser aborrecido. - Dios se lo inspire a V.m. y le guarde: aunque no, mejor dire: Dios nos guarde de V.m. y de su hijo."

Estas cartas son tan divertidas, que por supuesto, hubiera sido mejor publicarlas en un volumen. - Aunque no hay que ignorar con cuantas dificultades tropezaria Salas para poder imprimir sus libros. Necesitó, sin duda, muchas aprobaciones, y el apoyo de personas - que pudieran ayudarle con los gastos.

A continuación cito los títulos de las otras cartas, porque dan una buena idea de la vida de aquel entonces, siendo además, muy sarcásticas e ingeniosas:-
"Epistola Segunda. Pesame a un Poeta comico, de que le silvaron una comedia en que tenia libreadas las esperanzas de su fama. Epistola Tercera. Dase el pesame a un amigo, de que truxo a su casa a su suegra. Epistola Cuarta. Pesame a un amigo, porque dexo el estudio de la jurisprudencia, y cifiendose espada, se hizo escudero de un señor muy pobre. Epistola Quinta. Parabien a un amigo muy familiar, de aversele muerto su mujer. Epis-
tola Sexta. Pesame a un amigo, que viene desde Castilla

la vieja a la Corte, del estilo con que se ha de portar en ella. Epistola Septima. Parabien a un amigo poeta de aver metido dos hijas Monjas. Epistola Octava. Reprehende a una lavandera, porque se caso con un lacayo-borracho, Epistola nona. A un sastre, que se azoto la semana santa. Epistola decima. A uno, que se metia a-ser gracioso por oficio, Epistola undecima. A un corredor de mohatras, aviendosele anegado un hermano en la mar. Epistola duodecima. Consuelase a un Cavallero amigo, de averle desterrado la justicia su dama, vieja y pedigueña. Epistola decimatercia. A un amigo poeta y tahir. Epistola decima quarta. A un pintor que solia alegararse con el vino, Epistola decima quinta. Responde a un amigo, que le embio a combidar desde Carabanchel, para que se hallase en el entierro de su suegra."

De todas estas cartas, voy a escoger unos trocitos exquisitos. De la segunda epistola, hay lo siguiente:

"V.m. tuvo un selecto auditorio de poetas tan satiricamente silvadores, que a un mismo tiempo fueron Satiros, y Silvanos. No lo juzgue V.m. a desprecio avella silvando, sino a que se holgaron tanto con ella, que la hizieron el mismo tratamiento que a los toros, que es la fiesta mas celebrada que tenemos los Españoles. Quien le dixera a V.

m. quando la escrivia con tanta confianza, que avia de - ser una de las comedias del toril, muriendo de jarretada entre silvatos, tenores y tiples. Asegurole que tuvo por mal aguero, el ver para las tramoyas tantas tablas juntas, porque me parecia disposicion de tablados, y que se podria disculpar el vulgo si lo convirtiesse en fiesta de toros. Mal aconsejado fue Vm. en llevar a ella musica de chirimias, sabiendo que con ellas se haze siempre en la plaza la señal con que tocan al desjarrete."

Entre los consejos que se dan al amigo que viene a vivir a la Corte (Epistola Sexta) existen los siguientes:

"A las damas, que se hazen mercaderia no enamore, porque ademas de que salen mas caras, se haze un hombre ridiculo. No meta V.m. mano, ni a la espada, ni a la bolsa, - porque con lo uno se hara escandoloso, y con lo otro, - pobre. Trayga consigo siempre mas promesas que un mes de Abril, y si no pudiere cumplillas set Agosto, apele para otro año, que assi lo hazen los tiempos. Adviertole otra vez, que no sea liberal, porque en Madrid no dan sino los tiempos. Adviertole otra vez, que no sea liberal, porque en Madrid no dan sino los relojes y esos pesadumbres, porque nos quitan en vida lo que nos dan en horas. A --

ninguna crea, y a todos los de a entender que los cree, porque con esto vendra a ser engañoso, y no el engañado. .. Deleytase en la musica, y la poetica, y haga participes a sus profesores en su liberalidad, porque el día de oy estan tan baratos, que recibiran como limosna, lo que en las piernas de los pobres mendigos, pero mayores seran las encubiertas en los coraçones de los ambiciosos. Mas tullidos son los que ocupan las puertas de los Ministros, que los que embaraçan las de los Templos. "Con este aviso, Salas los finaliza, sabiendo muy bien que esta en ascuas.

A un pintor que solía alegrarse con el vino, dedica Salas los siguientes: (Epistola décima quarta) - V.V. essa mercee por la parte que tiene de mal pintor, - es pintamonas, por la que le alcanza de pintor vinoso, - es mona que pinta. De pintar monas esta disculpado, por que copia de si mismo, de suerte que estan dentro de casa los trasladados y el original: de ser mona que pinta, me admiro poco, porque si el fin de la pintura es imitar a la naturaleza, y las monas lo imitan todo, bien puede pintar una mona. No piense V.m. que desprecio el arte, que le venero como a sagrado, sino que como V.m. es alegre, me alegro con el quando le veo en su persona. Parece-me, que quando pinte alguna caca, todos los demas -

animales serna imagenes de su idea, solo la zorra sera fiel retrato suyo. Que V.m. toma con muy buen ayre un pinzel en la mano es sin duda; pero sin mucho mejor una copa, aunque entonces todo aquel ayre se vuelve en fuego. Y que la copa es pinzel, y aventajadissimo, es la prueba bien llana, porque mas vivos colores le saca -- ella a la cara que el pone en el lienzo. Pinzeladas de Baco sonrosean y autorizan un rostro, pero las de Apeles muchas vezes hazen un lienço emplasto."

Hay una segunda parte de Epistolario jocoso, que consta de dieciseis cartas. He aqui varios de los titulos:

"Epistola Primera. A un estudiante que yendose a ordenar a Toledo de Corona saco una doncella de la casa de sus padres, y le hizieron casar con ella por fuerza. Epistola segunda. A un amigo pedante que se trato mal de palabra con otro Gramatico sobre la intelligencia de un lugar de Virgilio. Epistola tercera. A un amigo retraydo en casa de un Embaxador, porque dio de palos a un portero. - Epistola Quarta. A un tabernero que le agotaron, porque aguava el vino. Epistola Quinta. A un cirujano que curava a un svarienco una llaga en la mano derecha. Epistola Octava. A un sastre remendon, que pedia en la

sala del crimen la virginidad de su hija. Epistola nona. A un jardinero diestro de la esgrima que le sacaron un ojo esgrimiendo en su jardin. Epistola decima. A un sacristian que estando tocando a parto en el nacimiento de un hijo suyo, se le pego fuego a la casa. Epistola undecima. A corchete, que saca una muger publica de peca do para casarse con ella. Epistola duodecima. A un soldado tornillero. Epistola decimatercia. A un amigo muy estudioso y muy suzio. Epistola decima quarta. A un gana pan que, arrimando un giganton que llevaba a cuestras, se entro en una taberna, y despues de aver bevido bien se queda dormido. Epistola decimaquinta. A un hijo de sacamuelas, aviendose muerto su padre de supito. Epistola decima sexta. Danse a una alcahueta ciertos avisos importantes.

Después de La Coronación de Laura, versos al tisonantes, empieza la tercera aventura. Don Diego se enamora de Margarita, que está casada con "un hombre de honradas obligaciones y respetos." Una noche, Margarita avisó a Don Diego para que fuese "al quarto baxo de su casa, donde posava una vezina, tercera de apazibles consonancias para el instrumento de amor, que esta le esconderia en el, y ella baxaria a verle sin sospecha de su marido."

Don Diego sale de casa y caminando por las -
calles, canta un Romance. Al llegar a la casa, una cria
da le dice que su ama ha salido con su amo, y que Doña-
Margarita le mando que le advirtiese volviera dos horas
mas tarde. Don Diego, decide pasar estas dos horas en -
el prado. Después de pasar una hora allí, cuando decide
regresar, oye una voz de mujer cuyas palabras eran éstas:
"Posible es, amigo de mi alma, que con una traycion tan
vil me quieras quitar la vida?" Al oirla, Don Diego, "ad
virtió la parte de donde venia el doloroso acento, y -
atravesando el arroyo desnudo su espada, y quitando el-
broquel de la pretina consagro luego en su animo su vi
da a la defensa del peligro de la que quexava, llego cer
ca, y hallo un coche sin cochero, y cubierto el estrivo
por la parte derecha, y mas adelante un hombre en pie, y
una muger puesta de rodillas en el suelo, que con ruegos
y lastimas pedia el rescate de su vida." Don Diego --
comienza a pelear y causa dos heridas a su contrincante.
El hombre cae desmayado, diciendo: "Jesús, yo soy muerto
to." "Apenas le oyo don Diego, quando sin embarazarse-
con la turvacion de aquel suceso de el no esperada, -
volvió los filos a la bayna, y el brqquel a la pretina,
abrazandose con la muger," que tambien se habia desma-
yado. La puso en el coche y se fue a su casa. Deposi-

tó a la mujer en su cama, salió de la casa, subió en el coche, y se fué a la casa de un sacerdote a quien des--
pertó para decirle que dejaba el coche que no tenía --
dueño y que él sabría qué hacer con el repetido coche.--
Luego, Don Diego volvió a la casa de Doña Margarita; la criada le dice que sus señores no habían regresado. A las cuatro, regresó por segunda vez y "vio la casa de Doña Margarita llena de justicia". Descubre que han traído mal herido a Don Leandro, esposo de Doña Margarita. -- Don Diego siente muchísimo lo ocurrido cuando se da -- cuenta de que élla quedaba sin el amparo de un Caballero rico y noble. Mientras tanto, la mujer vuelve en sí y empieza a gritar. Acude Marcelo al cuarto y ella -- cree que él es el que la salvó la vida. Le dice que el hombre a quien él hirió, era su esposo, rogándole la lleve a casa de su madre. Marcelo hace lo que le pide, por que se dá cuenta que era muy peligroso tener la mujer -- en la casa. Don Diego regresa a su casa, pero va al -- cuarto de Marcelo a descansar. A la mañana siguiente -- recibe una carta de Doña Margarita, en la que relata todo lo que había pasado durante la noche. Luego Don Diego se da cuenta por vez primera de que el hombre que él había herido era el esposo de Doña Margarita. En la -- carta, élla le dice que ha entrado en un convento para--

librarse de tantos pesares. Invadido por la pena, Don-Diego cae enfermo. Su amigo, Marcelo, trata de entre-- tenerle leyendo cuentos.

Hay más aventuras de nuestro Don Diego, pero no es posible contarlas todas. En este libro, Salas - Barbadillo demuestra que tiene gran facilidad para es-- cribir narraciones con mucha acción.

El personaje de Don Diego es el más complicado de todos los personajes de la obra de Salas Barbadillo. No se puede decir que es un pícaro. Aunque sus - aventuras son ingeniosas, él mismo no es ingenioso. Sus aventuras nunca terminan en su provecho. Son frustra-- das todas sus andanzas en busca de novias. Es más engañado que él en añador pues no es lo suficientemente as-- tuto para realizar engaños. Obra por propio interés, - pero a la vez se preocupa en ayudar a sus amigos. En su primera aventura, ayuda la causa del amor real. En la- segunda, trata de vengar el insulto hecho al honor de - una cortesana, amiga suya. En la tercera aventura, cuando se dá cuenta de que ha matado a un hombre, la conciencia le remuerde de tal manera que llega a enfermar. Es un tipo cómico, pero sentimos simpatía por él. A veces parece patético. Sale a sus aventuras nocturnas con todo entusiasmo, siempre contando a su Laura, y tocando la

guitarra, y regresa a su casa sin encontrar a su amada.

Yo creo que la novela Don Diego de Noche, es original. La escritura jocosa de Salas no puede ser mejor. Su narración sostiene la atención del lector. El personaje de Don Diego es tragi-cómico. Además, Salas, ha inventado una nueva idea, destinada a ser muy popular en el siglo XVIII; ésto es, relatar un cuento en forma de cartas.

Don Diego de Noche, fué traducida al inglés por Stephens a fines del siglo XVII - en 1789 - como una obra de Quevedo. Tomando esta versión inglesa se hizo una en francés, anónima en 1731.

En mi opinión, El Curioso y Sabio Don Alejandro debería considerarse después, en importancia. Fué publicada esta obra, en 1614, antes de La Hija de Celestina y Don Diego de Noche. Cejador, cree que es la mejor de todas sus novelas. Dice que "es llena de ingenio y chispa; aunque la chispa y el ingenio se hallan - en todas, con sus puntos y collares, de tinte picaresco." No estoy de acuerdo con Cejador, aunque reconozco que es una de las mejores de sus novelas.

El Curioso y Sabio Don Alejandro, presenta - una colección de cinco tipos ridículos, característicos-

de Madrid. Según el autor, estos tipos son retratos he
chos por su amigo, don Alejandro, "caballero rico y doc
tor en las que gozan el título de buenas letras, resi--
dente de la Corte de España, y que se había hecho varón
eminentísimo en ella, en esta singular estudiosidad del
conocimiento de los afectos y pasiones humanas, no qui-
so defraudar a la posteridad del beneficio de sus curio-
sísimas observaciones."

El autor quiere ver estos retratos, obtenien-
do al fin la llave para entrar en las piezas en donde -
se encontraban colgados éstos. "No profanaban este lu-
gar vulgares talentos, porque su dueño era muy celoso de
la honra de su ingenio singularísimo por estas singula-
ridades."

Muy divertida es la descripción del primer -
varón, un hombre "monstruo, singularísimo por lo defor-
me de su vientre." Bajo la pintura de él, hay la "Vi-
da del Malvado Varon, a quien el vulgo dió el nombre de
Fanza Dichosa. -Escríbese para ser oída, no imitada."

Este varón, es un verdadero pícaro. Su úni-
ca preocupación es el comer. Como dice Salas: "vivió
para comer; no comió para vivir." Recuerda el estilo-
de Rabelais, el pasaje siguiente, describiendo el ape-

tito de este pícaro:

"Sus dientes desfloraron, conforme a los tiempos, toda fruta verdadera, toda cristalina pesca, toda caza fugitiva, porque era su apetito tan prevenido, tan anterior, que a las frutas vírgenes las comatía en aquélla primera rústica aspereza, aún antes de estar maduras, y a la caza y pesca aún antes que tuviese la sazón y disposición conveniente, según las leyes de su naturaleza particular. A sus dientes solo se les reconoció la primacía en poner en lo sumo de la desnudez a un hueso, extrañísimo despojo, porque lo último del rigor con que a uno se desnuda es hasta dejarle en carnes, y este, apurando más la maldad, no se contentó con menos que con dejar a los huesos en lo último de huesos; los de frutas todos se los tragaba y engullía; por esta causa le podían haber nacido en el vientre los árboles guin os, cerezos, albaricoques y duraznos, porque mas parecía que sembraba en él frutales, que no se comía frutas; más pasemos a otras: el melón, la pera, la camuesa y hasta las simplonas habas, siempre entraron bien vestidas y arropadas en su estómago, sin quitarles las cáscaras ni aún limpiarles el vello, porque no se dijese que lo desnudaba todo."

Este varón viajó por todos los pueblos de España. "Visitó en Punto a los quesos substanciales, cie-

gos y desojados, porque el buen queso ha de ser corto - de vista..... pués fué a Portugal y a Zaragoza a buscar los celebrados quesos de Alentejo y de Trenchón..... Al fin, su panza fué tan peregrina en el mundo, que él vino a ser peregrino en él, por élla."

"Panza Dichosa", pasó los últimos días de su vida, mendigando de puerta en puerta. "Su muerte fué en un hospital y su sepulcro en un carnero, en aquél de - quien él comió tanto en vida, fué comido después de muerto."

Y aquí Salas, se hace moralizador: "¡Oh gran dolor! Si tuviéramos tan presente como es justo la memoria de que la muerte en este mundo fué por la comida, no trataríamos tanto de ir de ella por la misma puerta por - donde entró."

El retrato siguiente es La Vida del ridículo-
varón, a quien el pueblo dió el título justo de El Majadero
Pulido y Limpion Afectuado. Pide que el lector la leye-
se más por compasión que para la risa. Este varón "siem-
pre bebió en vasijas nuevas, sin que ninguna repitiese sus
labios, porque vasija estrenada decía que la tenía por -
gospachosa, de que hubiese llegado a élla el contacto de
los siervos de la familia y la dejase, si no infeccio-
los siervos

nsda, menos limpia. Enjuagabase la boca y lavabase las manos aun enmedio de las calles públicas, y esto tantas veces cuantas encontraba con alguna fuente de las mu--- chas que son adorno y provisión de esta nobilísima corte. Por no ensuciar los dientes y muelas no se mordía ni mascaba, sino engullía; tanto quiso purificarlos, que molestados de la continua persecución del hierro y del - lienzo, los vió caducar en medio de su florida juventud; y decia muy lastimado y lloroso. ¡Oh lágrimas mentecatas!, que quisiera tener dos pares para remudarlos, quitando los sucios y substituyendo en su lugar los limpios."

Salas se burla de los médicos, para quienes demuestra tener poco respeto. Otra vez termina con su moraleja.

Siguiendo a este retrato, está la Vida del Varon Infeliz y Perverso, justamente llamado "El Pleiteante Moledor y tramposo. "Hállase en ello desengaño y lástima. "Sus padres fueron viles, su patria, nobilísima, ellos con hierros en los rostros, con hierros en las gargantas, y muchos más yerros en las costumbres, - manifestaban ser esclavos;..... él no contento con solo ser perro, se pasó de extremo a extremo y se preciò mucho más de ser gato, dióse tanta prisa a meter la - uña. que le ahorró en la horca... Este fin tuvo el uno

de los que dieron principio de Pleiteante moleador y --
tramposo; digo que este fin tuvo su padre y con el mismo
acabaron su abuelo y bisabuelo, de modo que pudo decir --
que venía de un linaje, que aunque nacían bajamente, al-
tamente morían. La berberisca madre fué ave nocturna, y
tal, que a nadie reconoció ventaja en el volar; por el --
cañon de una chimenea subía tan derecha por la línea de-
en medio, que a ninguna dejó desollada, quise decir des-
hollinada, si es que a las chimeneas las sirve su hollín
de pellejo, permitásenos esta tiznada licencia y pase --
por término culto. Su amo pretendió para las Indias,--
y valiose de las malas artes de su esclava para su pre-
tensión; creyó ¡oh ciego! haber conseguido por medio --
de éllas un gran oficio, por esta causa antes de partir
se la dejó libre y todos sus bienes muebles; bien que el
título que se daba en público a esta liberalidad era di-
ferente; él pereció en el agua, y ella en el fuego, de --
modo que a él, las ondas y las llamas a ella castigaron--
sus cercos y conjuros ; tales fueron los padres y tal el
amo de Martinillo, asunto de nuestro epitome, en cuyas --
muertes al amo le sobró el agua, a la madre le sobró el-
fuego, y al padre le faltó el aire. Este es pues, aquel
Martinillo Pleiteante moleador y tramposo, aún se le que-
daron a deber más atroces títulos; el progreso de su his-
toria me sacará verdadero..... Crióle su amo como a

hijo, y aún le parecía, porque en las costumbres se diferenciaban poco; enseñaronle a leer, escribir y contar. era singularísima su inventiva por toda maldad, - para todo embuste, para todo fingimiento y cautela; su inclinación a solicitar causas, a bullir pleitos resucitando los ya olvidados y fabricando otros de nuevo; los bienes de su madre fueron confiscados; y así, aunque fué su hijo, no su heredero; mas una tía hermana de ella, - pescadera en el oficio, y en las costumbres, pescadora-carnal y torpe, con lo que habia pescado, no en la mar, sino en las bolsas ajenas, con sus malos pasos, le dejó acomodado y rico. No se gozó él tanto en la herencia - como con que le trajo pleitos."

"Verdad, es que en Sevilla siguió sus pleitos con diligencias dormidas; pero tomó otra navegación en-Madrid, reconociendo que era imposible, como él los quisiese, faltarle pleitos, suyos o ajenos, en esta gran - corte.

"Determinó a casar..... vió una mozueta, su nombre Inés, tan mózueta, que aun para cumplir los diez y seis años le faltaban algunas semanas..... Era la tal Inés cuanto hermosa ignorantísima, que sucede y no pocas veces, engendrar padres muy sabios hijos muy necios; por esta causa pudo la elocuencia civil y tocaña de nuestro-



don Martinillo deslumbrar a la bellísima Inés, con que-
deslumbró a aquélla que era la lumbrera de la lumbrera de
los ojos de los más sutiles y curiosos cortesanos.....
le hizo dueño de toda aquella virginidad postiza y remen-
dada."

Martinillo fué forzado a casarse con Inés. Pe-
ro poco después, Inés ayudada por su madre y amigos deci-
den desembarazarse de don Martinillo, aunque no podían -
expulsarlo sin pleito. "Pero el favor y el dinero que-
ellas tenían no escaseó; abrevió la sentencia del divor-
cio, con que se halló en un instante sin pleito, sin mu-
jer, y sin suegra." Sin embargo, Martinillo continuaba-
atormentando a su esposa y a su suegra, hasta que éllas,
buscando la más fácil manera de deshacerse de él "enco-
mendaron el despacho de su persona a dos oficiales de la
matanza."

Siempre Salas, pone su moraleja al final de -
sus retratos. Sin embargo, aquí, es más sarcástica que-
predicadora; "No fué menos que pluma imperial la que di-
jo que a la majestad de los príncipes convenia el estar-
armada con las leyes y adornada con las armas. Según --
esto, tanto son semejantes como necesarias; pero del --
abuso de ellas se originan todas las calamidades de la -
republica; mas guerras han vencido los ardides y estrata

gemas que la fuerza y el valor; y a este ejemplo la cautela y la solicitud han triunfado de mas pleitos que la razón y la justicia."

El cuarto retrato trata de "La Vida de un Hombre que fué sobra y trasto de la república, a quien ella dió el escandaloso nombre de Mala Lengua, Malos Pies y - Malas Manos."

Como he dicho anteriormente, Salas menciona a este mismo Malas-Manos en El Pretendiente Discreto (comedia intercambiada en La Ingeniosa Elena;) que debió haber sido una persona real. Salas, le llama un pícaro. Recibió el nombre de Mala Lengua, porque murmuraba con sus amigos y -- luego repetía lo que oyó a otros amigos, obteniendo mucho dinero por la injuria. Le dijeron Malos Pies, por los malos pasos que daba, ya que tenía muchos conocimientos y trato con toda mujercilla apestada de la sensualidad, de aquéllas que hacen su belleza y su fama, infame, torpe y vendible. Fué preso por un alcalde y encarcelado. Después de salir de la cárcel, fué a Andalucía, donde aprendió a usar sus manos con mucho provecho. "Hízose -- presto varón tan erudito, tanto que no entraba en casa -- alguna donde con grande sutileza y simulación no clavase bien las uñas, sacando en ellas alguna presa importante." Por este motivo le llamaron Malas Manos.

Sigue Salas los retratos con la Vida del Camaleón Cortesano; pide a los que gustaran leerlo, mucha atención, y mas que atención, recelo y recato. De una manera muy irónica, comienza: "Su nombre fué Federico, su patria y sus padres hemos ignorado, porque como de él hubiésemos de recibir esta noticia, en su boca na da hubo constante, siempre fué todo diverso y nunca uno mismo. Siguió la fortuna de varios principes, que le estimaron, porque no le conocieron, o fué al contrario, que porque le conocieron le estimaron, porque como las mas veces hacen árbitro de sus elecciones su capricho, las mas veces yerran. Con cada uno de estos se acomodó de diferente patria, abuelos, y padres, escogiendo de aquellos que a él le venían mas a propósito....."

Salas, pinta muy bien este tipo de persona,-- que cambia sus ideas según con quien trata; este tipo de pícaro o si queremos llamarle por otro nombre, es igual, todavia existe. Por último y para terminar, citaré el siguiente pasaje: "Lo mismo le sucedía en las virtudes o vicios del ánimo; con los lujuriosos fué torpísimo, -- con los juradores blasfemó; con los jugadores, gran tahur y mayor fullero; por el contrario, en compañía de aquellos que abrazaban las virtudes opuestas a estos vicios, fué eminente hipócrita de tan ilustres virtudes con este arte

era un ángel de los más poderosos cortesanos, a quienes tenía como a sus esclavos y cautivos, presos en las mazmorras oscuras de tanto artificio alevé y de tanta alevosía artificiosa; esta reconocida y penetrada de la atenta circunspección de los cortesanos prudentes, le dió el título pienso que fué impropio, del Camaleón Cortesano."

El último retrato, es La Vida del Tramoyero Ridículo. Este varón hizo todas las cosas al revés de los otros hombres. Colocaba los cuadros cabeza abajo, de modo que las cabezas estuviesen más cercanas a las de la gente que las miraba.

"Murió mozo, porque como vivía contra la costumbre común de la naturaleza en el comer, en el vestir y en el modo de habitar la casa; no se pudo sufrir mucho tiempo así mismo, con que parece que murió huyendo del mal tratamiento que se hacía así propio."

La novela corta, El Curioso y Sabio Don Alejandro, está muy bien escrita, con mucha gracia y con una selección de palabras vivas y listas. Está bien arreglada sin las interpolaciones que generalmente, Salas, hace en sus obras. Estos bosquejos de tipos cómicos, dan idea de la psicología española de aquéllos tiempos desordenados.

en 1614, la narración es casi consecutiva. Como en Don Diego de Noche, aparece el tema sujeto al carácter del protagonista.

Hay una aprobación de Fray Manuel de Espinosa, en la que dice que examinó El Caballero Puntual, La Ingenua Elena, El Sagaz Estacio, Corrección de Vicios y - Romancero Universal, en las cuales dice, "no hallé cosa contra el dictamen de nuestra santa Madre Iglesia, ni que contradiga a las buenas costumbres, antes con ingenio enseña su autor a ellos las agudezas y engaños de los que son hijos deste siglo, para que nos sepamos librar dellos, conforme al consejo Evangélico, y me parecen útiles, y provechosas para gente curiosa, y desembarazada de estudios más graves, y este es mi parecer 1614".

Salas, empieza su libro con "Los humildes principios del Caballero Puntual, y la causa de su perdición". Encabeza cada capítulo con un breve resumen. Yo voy a dar todos estos resúmenes y así se pueden dar una buena idea del asunto.-

"El Caballero Puntual llega a la Corte y acomete la aventura del acompañamiento de un entierro. Cuéntase la famosa aventura que le sucedió a El Caballero Puntual en el generoso convite que hizo a unos caballeros amigos. Nuestro Puntual se estropea a solas de noche con la casa de un

amigo suyo, que tenía el hábito de Santiago, y aquella misma noche engaña a un alguacil, y a una dama cortesana. El Caballero Puntual pierde la salud y procede con tan prolijos términos en su enfermedad, que, ofendidos y cansados sus mayores amigos, hacen plato de sus locuras. Visita de nuestro caballero a unas damas principales y hállese en un estrecho peligro, de que después sale victorioso. Llega toda la Corte a conocer a nuestro Puntual y escribense los muchos caminos por donde se burlaban de su persona. Hállase nuestro Caballero en un convite que un letrado hace en una huerta a los poetas más famosos que entonces estaban en la Corte, y pasa con ellos cuentos de mucho entretenimiento y risa. Hacen los Poetas una comedia de repente, y en ella le dan parte a nuestro Caballero, de donde se le sigue una burla tan pesada que, afrentado, huye de la Corte y muere del sentimiento."

Hay una segunda parte de El Caballero Puntual, publicada en Madrid, en 1619. Sale nuestro Puntual de Sevilla para Madrid. Refiérense los sucesos del camino, y el fin de la jornada. Nuestro Puntual se retira a su posada, y en ella a la cama, donde pasa la noche leyendo una prudente y sutil novela. Convida el Puntual, el Jueves Santo, a comer a unos amigos, y ellos le pagan el regalo en una graciosa pero pesada burla. El Puntual deja

la Corte por la villa de Alcalá y en ella se hace célebre por la graciosa invención de un nuevo embuste. Los caballeros de la escuela y de la villa hacen una graciosa burla al Puntual, y él se retira a la soledad de una aldea. Vuelve nuestro Puntual a Alcalá, en cuyo asien- to reposa breve tiempo, viéndose obligado a dejarle al- verse acometido con segunda burla. Un mesonero de la - Corte inventa un sutil embuste contra nuestro Puntual; que se marcha, aunque muy corrido, no muy engañado. Des- pierta nuestro Puntual con un vano recelo a un ingenioso toledano, para que le arme una burla graciosa y fácil - que resultó en su peligro. Refiérese el último suceso- que nuestro Puntual tuvo en Toledo, y el modo de su ex- pulsión."

Acerca de El Caballero Puntual, Francisco Ica- za, dice lo siguiente: "Picaro es el Caballero Puntual, uno de los más característicos. En sentido irónico así se le titula, pues nada de caballero tiene ni mucho menos es un imitador de Don Quijote, como dice alguno de sus - modernos críticos. Nada menos quijotesco que Don Juan - de Toledo. Sus aventuras no son sino robos o estafas, - por los cuales tolera -a la vez que en la locura- las pe- sadas bromas de los mismos que se dejan robar."

1621, es una novela dialogada en tres actos o "comedia - en prosa" como Salas llamó a sus obras semidramáticas. - Los personajes son Flora, cortesana, Camila, su amiga, - Teodoro, amante de Flora, Claudia, otra amiga, Marcelo, - hermano de Teodoro, Rosilino, su primo, y Molina, criado de Teodoro. Flora, con la ayuda de su amiga Camila, pue de lograr su casamiento con un hidalgo necio y vanidoso: Teodoro. Este, nunca descubre que Flora, la hermosa cortesana, fué la gitana, Sol de Egipto, a quien dejó para ir a las Indias.

Con el acto primero, Camila y Flora, conversan: Camila dice: "Tus años son diez y siete, Flora y - tus habilidades, no se reducen a número, exceden la presunción humana, porque tu engañas con ellas aun con mas felicidad a los sabios, con que carecen de alabanza los - que se te oponen con mayor resistencia, quedando en semejante batalla mas infamados los que no fueron vencidos. ¿Posible es que en este lugar donde el año pasado fuiste ramera pública, solo con haber mudado el nombre y barro pasas por honesta virgen? ¿Como que sepas fingir aquello que la misma naturaleza no puede enmendar, y hacer que se piense que eres lo que ya es imposible que - seas? O comunicas con los espíritus infernales o las -

personas a quien engañas carecen de racional espíritu; que saber tanto en mala parte solo compete al infierno y tanto ignorar a los brutos. Flora la responde: "La necesidad de los tiempos ha utilizado los ingenios, y en esta Corte se ven cada día peregrinos prodigios."

Todos los diálogos son muy semejantes. La charla artificiosa no es muy divertida, ni es ingeniosa. Sin embargo, estoy segura de que debe ser el habla verdadera de las cortesanas de aquel tiempo. A esta obra le falta la gracia que Salas tenía en las obras ya mencionadas. Flora, es la anti-heroína, tipo picaresco, como Elena. Pero Flora, no tiene la personalidad de Elena. Para mí, es un tipo muy frío. La charla de Teodoro con su criado, Molina, es mas viva, escrita algo mejor que otras partes del libro. El tercer acto tiene más vida y es el mejor de los tres.

Otra comedia en verso es El Sagaz Estacio, - marido examinado, publicado en 1620. Salas Barbadillo, en su dedicatoria a Don Agustín Fiesco, caballero nobilísimo de la República de Génova dice: "ser esta comedia en prosa a imitación de tantas como hoy corren en Italia, por parecerme que nadie ampararía mas bien esto que un caballero de la misma nación, supuesto que en Castilla no tenemos más que una, que es La Calistina."

Icaza, dice lo siguiente acerca de El Sagaz.
Estacio: "Con ser El Sagaz Estacio, obra curiosa dentro de la curiosísima producción novelesca de Salas Barbadillo, y por lo tanto de particular interés en la historia de la novela de España, es mas interesante aún como documento de costumbres."

"Pertenece..... a ese género de novelas dialogadas que llenan un gran periodo de las letras castellanas, y que tiene más mejores muestras en la tragicomedia de Calixto y Belibea, en la de Lisandro y Roselia y en La Dorotea, que su autor llamó acción en prosa..... En este género de comedias irrepresentables, que no — tiene de comedias sino el nombre, arbitrario del todo, — la libertad del autor fué omnímoda, y en Salas Barbadillo verdadero libertinaje."

"El asunto y subtítulo de la novela del Mari do Examinado con las intimidades de la vida madrileña — de principios del siglo XVII. Por eso no estará de más aquí referirlas a quien las ignore, o recordarlas a quien de ellas haya tenido noticia.

Lo primero que era en España necesitaban ciertas damas cortesanas en el ejercicio del comercio de la galantería aristocrática, tan libremente tolerada en Ita

lia, era un estado civil perfecto. Con el fin de legalizar su situación, buscaban un marido que no lo fuera sino en apariencia.

"Como el matrimonio era un remedio necesario pero arriesgado pues podían dar con un individuo que -- mostrándose conforme antes de la boda con el papel que se le asignaba, se convirtiera después en tirano, que todo el provecho lo exigiera para sí, natural es que en esas circunstancias las mujeres quisieran precaverse y asegurarse. El examen del futuro marido está, pues, justificado, y Salas Barbadillo lo imagina y aprovecha para su sátira.

"En esta obra hay, además, de sarcasmo evidente, ironía embozada, poca vista en la literatura española de aquel tiempo.

"La serie de tipos que desfilan en el primer acto como pretendientes de Marcela, están trazados en unas líneas con singular justeza: el médico mozo, con madre y hermanas pobres; el tahir valentón; el indiano --con el cual los autores de estas obras no se muestran por cierto benévolo: recuérdense varios de los tipos del Pasajero de Suárez de Figueroa--; el avaro presumido; el cosechero entrado en años; y léanse los memoriales y soli

del veterano de Flandes, trompeta, esgrimidor y curandero por ensalmo; del viudo con hijas hermosas y propietario en casas y en juros; del astrólogo y de toda serie,-- en fin, de pretendiente resignado al lucrativo y desvergonzado oficio que la proporcionaría, y que sirven de -- pretexto a Salas Barbadillo para dibujar, con unas cuantas frases en caricatura, muchos de los tipos que debían de abundar en la Corte de las Españas."

*Aquí tengo unas palabras de Doña Marcela, la que examina a un marido. Dice: "busco yo un esposo que no sea marido entero; sino un leño, un árbol digo, que -- me defienda con su sombra contra la fuerza deste sol, -- que yo le habilitaré para éllo poniéndole las ramas sobre la cabeza." Marcela rechaza al médico porque "levantará un testimonio a mi pobre salud, y haciéndome creer que estoy enferma me recetará la muerte en una bebida." Y no quiere al soldado porque "querrá aventurar mi dinero en juegos tan ilícitos"; y del mercader, dice: "tengo de ser yo sola su mercadería."

La comedia, en verso, El Galán Tramposo y Pobre, publicada en Las Coronas del Parnaso y Platos de las Musas, (1635) en el Plato nono es una verdadera comedia con acción rápida y diálogo ingenioso. Don Lope, -- galán tramposo, se decide a tener una intriga amorosa --

con dos mujeres al mismo tiempo, una la madre y viuda,- Doña Isabel, y la otra, su hija, Doña Inés. Espera casarse con la que tenga más dinero. Don Lope informa a su criado, Mondago, una persona muy astuta, acerca de sus intenciones. Luego Mondago le dice que Don Diego,- un mozo valiente trata de casarse con Doña Isabel y que su hermano, que es muy rico, quiere casarse con la bella hija. Don Fernando, caballero sevillano, y don Rodrigo, caballero navarro, se encuentran enfrente de la casa de las dos damas, Doña Isabel y Doña Inés, y Don Fernando le dice por qué ha venido a Madrid:

" Sevilla es mi patria ilustre,
Que el mar y el sol lisonjean,
Aquel engendrando el oro,
Y este en traerlo a sus puertas;"

Primersamente, de esta forma, describe su país, y a continuación viene el asunto importante:

"Al fin pasaron mis padres
A la ciudad que se asienta
Sobre luceros y signos,
No menos firme que bella.
Mi hermana solicitaron
Dos hombres de ilustres prendas,

Uno rico y presuntuoso,
y otro con pobres fuerzas.

.....

Verdad es que al menos rico
La inclinaba la grandeza
De su ánimo y sus virtudes,
Que bien generosas eran.
Cuando llegó allí un don Lope,
Un hombre que no se precia
De mas valor que su aumento,
Corta espada y larga lengua
Intentó también casarse
Con élla, y halló la empresa,
Cuanto atrevida, burlada,
Por codiciosa y no cuerda.
El, por conseguir su intento,
Falsamente al mundo cuenta
Vanos mentidos favores,
Que aun nombrallos es torpeza.
Ausentose persuadado
A que nuestra diligencia
Le buscara para dalle
Bien por el mal que nos deja.
Consultó conmigo el caso

Mi hermana cuando las rejas
De un convento fueron cárcel
De aquella infeliz belleza.
Déjela depositada,
Y partí con fieles nuevas
De que en esta corta asiste,
Sien o la fábula en ella.
Supe que aquí en esta casa,
Cuyos balcones y rejas,
Siendo jueces de este campo,
Coronan sus alamedas,
Con arrogante osadía
A ciertas damas requiebra,
Bien livianas si le escuchan,
Perdidas si le desprecian."

Don Rodrigo le pregunta el nombre de su hermana, causándole gran sorpresa oír que se llama Leonor, por ser el mismo nombre de su novia. Don Fernando ve el retrato de Leonor que tiene Don Rodrigo; pero tiene poca confianza en él hasta que descubre que Don Rodrigo es su primo, y Leonor realmente es su prometida. El pícaro y malvado Don López, es frustrado en sus planes. En castigo le obligan a cesarse con la esclava, Marina, quien le ha ayudado en sus engaños. Al fin de la comedia todo sa

le bien. Don Garcia, caballero leonés, se casa con Doña Isabel, y su hermano, Don Diego, con la hija, Doña Inés.

Hay que reconocer el mérito de Salas por su - facilidad para escribir una obra tan acertada, definida y de acción rápida, con versos muy hábiles y sencillos.

En La Corrección de Vicios, publicada en 1615, se encuentran unos recuerdos personales de Salas Barbadillo. Salas entra en Tudela de Navarra donde encuentra a "Boca de Todas Verdades", que toma armas contra la malicia de los vicios y descubre los caminos que guían a la virtud." "Boca de Todas Verdades", critica a los escribanos y alguaciles, diciendo cuán difícil es su salvación. Describe los vicios de las cortesanas, y otros tipos que viven en la Corte. Para explicar mejor sus críticas, "Boca de Todas Verdades" le refiere a Salas cuentos graciosos. Hay seis cuentos: El Mal Fin de Juan de Buena Alma (en verso), La Dama del Perro (en prosa), El Escarmiento del Viejo Verde (en prosa), Las Narices del Buscavidas (en verso), La Mejor Cura del Matasanos (en verso) y Antes Morir que Decir Verdad (en prosa).

Salas, por su "Boca de Todas Verdades" se burla de los caballeros. Dice en "El Mal Fin de Juan de Buena Alma":

"¿Cómo los caballeros principales
Han de decir verdad? ¡gentil locura!
Eso se queda ya para oficiales,
Gente baja, que vive en desventura:
Estos que son humildes, estos tales,
A beber nos darán la verdad pura,
Pero el noble, el señor, el caballero,
Aguada, como el vino el tabernero."

En la novela, La Dama del Perro Muerto, Salas emplea el mismo personaje de Teodora, que fué enemiga de Don Diego de Noche. El engaño jugado a esta Teodora, sin embargo, es eficaz, y a consecuencia de la — travesura es expulsado de la Corte. Evidentemente, esta Teodora debió de ser una persona real. Esta novela no tiene gracia, es un chiste muy malo. Salas hace unos versos acerca de Teodora, bastante malos, tanto, que me pregunto si éstos son parte de los versos por los cuales fué desterrado. Es posible que Salas escribiera esta — obra en 1612 durante el tiempo que estuvo confinado en — Tudela de Navarra.

Las novelas en verso de La Corrección de Vicios, tienen más viveza, que las escritas en prosa. Cotarelo dice que Salas inventó y utilizó por vez primera,

pleando por n die. Sin embargo, admite que "La novedad no dá mérito al género, antes bien, le quita espontaneidad y gracia."

La Peregrinación Sabia, aunque fué publicada en 1635, debió ser escrita en su juventud. Es una fábula en prosa. Describe las aventuras de dos zorros, padre e hijo, los héroes principales de la fábula... Esta fábula no es semejante al Coloquio de los Perros, de Cervantes, Icaza dice: "En la novela cervantina todos los personajes son reales. La vida de los perros, en constante contacto con los hombres, sólo sirve de encadenamiento a los cuadros verdaderos que la historia fingida presenta..... Cipión y Berganza tienen en el Coloquio de los Perros esa individualidad casi humana y los demás personajes son hombres."

Sin embargo, en La Peregrinación Sabia, los animales simbolizan caracteres sociales. Algunos animales son verdaderos pícaros, como los zorros y los gatos, y el perro caballero. Solo tienen interés en comer y undir sus engaños, sin otra preocupación. Los zorros, en su peregrinación, encuentran a dos gatazos de quienes aprenden los ardidés necesarios para ganar la comida. Más tarde, los zorros engañan al perro caballero y se -



le comen.

Hay una "academia de animales" en la que Salas - burla de las academias de poetas, tan abundantes en aqué- llos días. En este pasaje, describe varios tipos de poetas: "Sus condiciones y talentos fueron diversos: el tordo era - un mal gramático pedante, hablador, importuno y muy precia- do de retórico, siendo más verboso que elocuente; el caba - llo muy presumido de su nobleza y generosidad, quería que el saber consistiese, no en haber estudiado más ni en tener más ingenio que los otros, sino en haber nacido mejor que ellos, hablaba con gran presunción, escuchabase el mismo. y compra ba su aplauso con dádivas y caricias; el perro era un poeta muy envidioso, fisgaba siempre de los escritos ajenos y, co mo si fueran huesos, los roía y despedazaba; esta mala con- dición le granjeó muchos enemigos que le llamaban por mal - hombre el Poeta Fisgarrón compuesto de sus dos depravadas - costumbres: fiagar y roer; el gato sazonaba la risa de la - Academia por su desvergüenza y audacia, porque los más de - sus trabajos eran hurtados de los ingenios que estaban pre- sentes y les quería vender por saya la misma hacienda que - les había robado; el mono se preciaba de escribir muy bien- asuntos graciosos, pero la verdad era que el donaire de sus versos no estaba tanto en ellos como en los gestos, visajes, y peregrinas acciones con que él los recitaba; el ruiseñor,

grande eminencia la gala y bizarria de las florestas, y los efectos, burlas y trofeos de aquél dios que -porque aun las aves no se le huyesen- quiso tener alas; el -- aguila se coronaba entre los poetas heroicos, cantando con voz de hierro, a Marte; la tórtola, con sus elegías y endechas enternece los nobles en los montes, y los escollos en las aguas."

El Sátil Cordobés, Pedro de Urdemalas, (1620), es otra novela picaresca, hasta que los personajes se organizan en una academia relatan cuentos, cantan y re presentan una pieza para su propio entretenimiento. Aquí, Salas, usa el personaje legendario de Pedro de Urdemalas. Cervantes también empleó el mismo Pedro de Urdemalas, como el actor principal del entremés del Retablo de Las Maravillas, en Don Quijote.

La obra El Necio Bien Afortunado (1612) también es picaresca. Su protagonista, Doctor Ceñudo, tie ne suerte, mientras se le considera tonto, pero es desgraciado luego que su inteligencia es manifiesta.

Con el curioso título de Las Fiestas de la Boda de la Incasable Malcasada, apareció otra obra de Salas en 1622. Como dice Cotarelo: "La incasable es una damisela de Guadalajara. de buena cuna y pagada de sí. que

desprecia para su matrimonio los más ventajosos partidos, casándose, al fin, con un tonto y jorobado, porque cree que puede con este enlace conservar su libertad e independencia. Las fiestas satíricas y burlescas que hacen en Alcalá de Henares, donde se efectuó la boda, los amantes desdenados son el asunto y parte principal de esta obra, que comprende la comedia doméstica, como Sallas la llama, de El Descasamentero, en prosa, con lo, y cuyo asunto es una revista satírica de matrimonios mal avenidos. Ocupa buena parte del tomo y síguela, después de algunos versos, el entremés titulado El Comisario Contra los Malos Gustos, en verso, ante el cual van desfilando algunas personas ridículas; un caballero perezoso y afeminado; un maldiciente, un adulator, un lindo, un mareante, "una cochera", es decir, una dama aficionada a andar en coche, y una celestina. Todos recorrido más o menos pesado, y después de un romance cantado, coloca otro sainete titulado El Remendón de la Naturaleza. Es un entremés en prosa, y su asunto, la venida a la Corte de un sevillano ingenioso y peregrino; porque con su industria, remienda enmienda, pule y perfecciona todos los defectos de la naturaleza; como si dijéramos: abriga calvas, puebla bocas, acelera barbas por madurar, engrosa y apersona las pantorrillas, finge caderas, destierra nu-

Sigue otro entremés en verso titulado El Cocinero del Amor, cuya sátira se adivina claramente. De nuevo se caga un romance y sigue otro juguete en prosa, Las Aventuras de la Corte, festivo catálogo de estafas femeninas... El Malcotentadizo, es un caballero desmemoriado y regañón que hasta a los relojes injuria porque dan las horas cuando él está leyendo un papel de su dama. Es obra de poco interés. Después de otros versos uno de los convidados a la boda, refiere la novela titulada La Mayor Acción del Hombre, que es defender contra su propio hermano la honra de un amigo ausente. Termina la obra con otros muchos versos, entre ellos, un epitalamio. "En las bodas de los excelentísimos señores D. Diego Pimentel, Marqués de Gelves y Doña Juana Carillio de Mendoza, Condesa de Priego."

VI.

En toda la obra de Salas Barbadillo se puede notar su estilo perfecto y natural. Su lenguaje es castizo. No intenta introducir lenguaje extranjero. Su estilo literario es individual, aunque parece inclinarse a la escuela de conceptismo. Casi siempre escribe con gracia. Tiene un vocabulario semejante a los escritores de su tiempo. Como dice Icaza: "En la peor de las obras de Salas hay nácinas admirables de penetración y -

gracioso desdenfado. Parece increíble que no figure en las antologías de prosistas españoles como uno de los primeros, lo que únicamente se explica por esa desigualdad y ese desconcierto de que vengo hablando y que, aún ahora que comienza a reimprimirse, le hace más citado que leído."

Sin embargo, carece de estilo poético, especialmente cuando trata de emplar poesías líricas o épicas. Si es sarcástico o irónico, sus versos son mejores, sus seguidillas y romances, epigramas escritos de manera popular, son más vivos e ingeniosos. Es verdad que casi nunca escribe poesías tan elegantes y frías como las de La Coronación de Laura, incluidas en Don Diego de Noche.

Cotarelo nota que es "fluido en lo que cabe en sus sistemas de continuas correcciones inciso picantes y — otras galas del pensamiento: limpio de tropiezos, cacofonías y otros defectos. El lenguaje es propio, castizo, no muy rico en vocabulario, pero no infrecuente en frases bien torneadas, y felices en vigor y expresión de la idea y en — significaciones figuradas o extensivos de las palabras."

Muchos críticos consideran a Salas Barbadillo como un gran escritor mientras que otros creen que es de tercer orden. Cotarelo escribe con mucho entusiasmo acerca de Salas. En la conclusión de su biografía da la opinión si—

guiente de él, como escritor:

"Así, pues, Salas no es un verdadero y perfecto novelista como hoy se entiende esta palabra, y ni aún como la entendieron Cervantes, Espinel, Castillo y otros autores de su tiempo. Pero en el cuento o novela corta, en la anécdota ampliada y disuelta en un mar de ingeniosidades, chistes satíricos, paradojas e ironías; en el desarrollo de un carácter cómico burlesco llevado hasta los últimos perfiles y aspectos; en la pintura de profesiones y oficios en su -- lado ridículo o vicioso; en el sarcasmo y sangrienta bafa -- de algunas debilidades y flaquezas de hombres y mujeres; en ésto y otros géneros semejantes es un maestro consumado e -- insuperable.....¡Qué conjunto de tipos de todos calibres y condiciones desfilan por sus obras! Imposible reducirlos -- brevemente a cuenta: toda la sociedad del siglo XVII, en lo que tiene de viciosa, ridícula, y bullanguera pasa por -- ellas: corchetes, alguaciles, escribanos, poetas, músicos, menestrales, damas del tusón, celestinas de multitud de cla -- ses, médicos y legistas, jaques, rufianes y valentones, cie -- gos, arrieros y carreteros, los viejos verdes, los jóvenes presumidos, damiselas esclavas de la moda, el abuso del co -- che, de los banquetes, de los helados, de empleo entonces -- reciente en el verano; de las cortesías y ceremonias del -- estrado y calle; de las músicas nocturnas; del derecho de --

asilo en los palacios de embajadores; de las supersticiones y brujerías; de las casas de posadas, mesones y ventas; de las estafas, se ocupa de obsequios femeninos; de los modos de encausar (como quien por experiencia lo sabía); los abusos y excesos de los poderosos; toda extralimitación de lo moderado y honesto cae bajo la terrible penca de este incasable verdugo de lo inmoral y afectado; toda hipocresía, toda vanagloria, todo alarde indebido o inútil sale a la vergüenza pública en sus escritos.

..... varió bastante la manera de presentarlo. Prescindiendo de su poco airoso ensayo de las novelas en verso (y por lo común en metro tan estrecho como la octava real). Así en narrativa, en la dialogada, en el retrato moral o semblanza es excelente... Aplicó una forma conocida a su intento satírico o moral; tal es el objeto de sus saludísimas epístolas ya imaginarias o reales que — realizan su D. Diego y sus Coronas del Parnaso y forman casi el total de la Estafeta del Dios Momo. Aquí su ingenio campea y retoza sin traba alguna."

Eustaquio Fernández Navarrete, dice que "no debe, tenerse a Salas Barbadillo por un ingenio superior; su talento era más extenso que profundo; su estilo más — fácil que nervioso; pero estimásele como un escritor agra



dable".

Ludwig Pflandl escribe lo siguiente: "Es tradicional considerarle como uno de los mejores representantes de la novela corta del siglo XVII, pero basta leer sus numerosos libros para cambiar radicalmente de opinión. La abigarrada confusión de estas irreflexivas historias, la caprichosa mezcla de todos los géneros y tendencias imaginables, la absoluta carencia de un concepto firme y bien-delimitado de la novela, impiden que se manifieste el verdadero arte y con él un placer auténtico.....Para el conceptismo no se requería ningún especial talento poético, ni poderosa fantasía, ni energía de sentimiento o de lenguaje, sino agudeza, ingenio y humor. Los mejores conceptistas del siglo, Quevedo, Gracián y Salas Barbadillo, fueron humoristas originales, cada uno a su manera, y el mismo Cervantes, de tan vigoroso humor, entretejió en el Quijote, - aunque no tendenciosamente, multitud de deliciosos conceptos, a manera de diálogo e incidentalmente."

Dice Cejador y Frauca: "Con La Barrera, juzgole profundísimo en la pintura satírica de caracteres viciosos y ridículos, que es el intento de sus Epístolas de Momo y de su Curioso y Sabio Alejandro. Es el La-Bruyere español. Su inventiva, feliz, y la agudeza, tan natural a su ingenio, como lo declara él mismo en una dedicatoria a sor

Lorenzo Ramírez de Prado. Conservóse bastante libre del culteranismo, no obstante su trato y amistad con varios de los más ardientes partidarios de aquella escuela..... Tuvo muy especial inclinación a la novela dramática y dialogada y puede decirse que fué el que mejor la hizo, por preferir el teatro popular antiguo de Lope de Rueda al moderno, ampliado y menos castizo, de Lope de Vega."

Francisco de Icaza comparando a Salas con Cervantes, dice: "Cervantes en su medio, es único de ponderación y medida, de sentido y de gracia; sin artificio ni esfuerzo, igual en el conjunto que en los detalles. Por eso, sus obras perduran vivas resistiendo el paso de los tiempos y parecen originales hasta en las más desdichadas traducciones. Las obras de Salas Barbadillo han estado oscurecidas durante siglos, y apenas si empiezan a conocerse de veras por unos cuantos.

"Poco importa que se le haya mencionado, comparándole con La-Bruyere y con otros, moralistas franceses de mayor renombre todavía. Salas no es universal a la manera de Cervantes, sino madrileño y madrileñísimo. De ahí que hasta aquéllas ocasiones en que más deja transparentar la influencia de los escritores extranjeros, burlescos y satíricos de Trajano Boccalini y alguna vez del Areti



siga siendo original, e imitando, sea quizá, cuando más original nos parece. No es en él lo leído sino espuela y acicate para viciar en nueva forma lo visto y lo sentido en sus travesuras callejeras de mozo.....

"Y de toda esa gente (refiérese a los tahures y pícaros) y mucha más de su calaña, fué Salas Barbadillo, el fiel cronista, ni adulador ni severo."

No hay mucha crítica sobre Salas Barbadillo. No sé porqué, pues ciertamente, merece un lugar importante en la historia de la literatura española. Aunque no sea escritor de primer orden, seguramente es digno de estudios cuidadosos y completos. No se puede estudiar la vida del siglo de oro, sin emplear algún tiempo en Salas Barbadillo pues forma una parte integrante del desarrollo de la literatura de su época.

Reconozco la dificultad de hacer tales estudios porque es muy difícil obtener los libros de este autor. Sus obras están agotadas. Sin embargo, buscando por todas partes, en las grandes Universidades del mundo o en las Bibliotecas de libros raros, es posible encontrar material para hacer un trabajo muy útil. Las obras de Salas Barbadillo son fuentes para el estudio crítico de unas nuevas obras literarias. Tal vez inventó la narración nove-

lesca or "short story". Y ciertamente fué el primero -- que empleó el método de cartas.

Del más original de sus libros, Don Diego de Noche, no hay edición en Español, posterior a la segunda publicada en Barcelona en 1624. Es la única posibilidad para el que se interesa por la lectura de esta obra.

La última edición de la obra de Salas Barbadillo, está en los "Clásicos Castellanos" las obras publicadas con "La Peregrinación Sabia y El Sagaz Estacio Marido Examinado", en 1924, Ignoro porqué fueron escogidas estas dos obras, paés en mi concepto son de las peores.

El prólogo de Francisco de Icaza de esta edición, creo que es la última crítica de Salas Barbadillo. Pero Francisco de Icaza no hace crítica sobre Don Diego de Noche, probablemente porque no tuvo oportunidad de leer esta obra.

Después de leer tantos libros de Salas Barbadillo, tengo que confesar que me sentí aburrida. Sin embargo, mi interés por las obras de Salas Barbadillo, -- empezó con la lectura de Don Diego de Noche. Todavía -- tengo la misma buena opinión que tuve de esta obra, al -- leerla por vez primera.

ja de entre las obras de Salas Barbadillo, las dos o --
tres más ingeniosas, y sin duda, le proporcionarán muy -
ameua lectura, al mismo tiempo que un amplio panorama de-
la vida de aquél tiempo, narrado de tal modo, que se en-
cuentran mezclados, con extraordinario acierto, la sáti-
ra, el ingenio y la ironía.

VII.

NOTAS.

1. Cejador y Frauca, D. Julio, Historia de la Lengua y Literatura Castellana, Madrid, 1916, T. IV.
2. Alarcón, Juan Ruiz de, Elogio Descriptivo, (Biblioteca de Autores Españoles) T. LII.
3. Tolosa, Juan Cortes de, más conocido por su Lazarillo de Manzanres, Madrid, 1620. Es imitación de Lazarillo de Tormes.
4. Valdivielso, José de, (1589 - 1658), era sacerdote - el que escribió La Moschea, (1615), fiel imitación - de La Moschaea, (1521), de Teófilo Folengo, que parodió allí en lengua latina, la Batracomiaquia, la Eneida, El Orlando Innamorato y el Mambriano del Ciego de Ferrara (Francisco Bello).
5. Salas Barbedillo, Alonso Jerónimo de, Don Diego de Noche, Barcelona, 1624, Página 3.
6. Idem, al principio del libro, "A los pocos y pocos Lectores desta edad."
7. Paravicino y Arteaga, Hortensio Félix, (1580 - 1633) poeta, fué discípulo de Góngora en la escuela de culteranismo.
8. Vélez de Quevara, Luis, (1578 - 1644), escribió unos cuatrocientas comedias; se le recuerda hoy por El Diablo Cojuelo, 1641, novela picaresca.

9. Salas Barbadillo, Alonso Jerónimo de, Obras, Edic. - Cotarelo y Mori, E., Prólogo (Colección de Escritores Españoles). T. 20, Madrid, 1907, Página L XVI.
10. Idem, Págs. I - CXXX.
11. Salas Barbadillo, Alonso Jerónimo de, La Perigrinación Sabia y El sagaz Estacio Marido Examinado con - un Prólogo por Francisco de Icaza, (Clásicos Castellanos), Madrid, 1924.
12. Obra citada, (Nota L.), Págs. 278 - 280.
13. Obra citada, (Nota 9), Págs. XI - XV.
14. Idem. Pág. XV.
15. Rojas Villandrando, Agustín de, (1572 - 1612).
Escribió El Viaje Entretenido. Hoy una edición de esta obra por A. Bonilla y San Martín publicadas en Madrid en 1901.
16. Jiménez Patón, Bartolomé, Escribió Eloquencia Española en Arte, publicado en 1604.
17. Espinosa, Pedro, (1578 - 1650), su colección, Flores de Poetas Ilustres de España, 1605, comprende modelos de poetas muertos y también poetas vivos; es un buen tesoro de poesía española.
18. Villamediana, Conde de, (1580 - 1622), fué desterrado por sus sátiras en 1621, pero volvió a Madrid en el mismo año como camarero de la reina Isabel de Borbón,

hija de Enrique IV.

19. Cito estos versos según Cotarelo y Mori, (obra citada, nota 9), Pág. XLII.
20. La Sabia Flora Malsabidilla, Edic. Cotarelo y Mori, E. (Colección de Escritores Castellanos) V.20, Madrid, 1907. Pág. 321.
21. Hay duda si Salas Barbadillo publicó esta obra. No se sabe la fecha de publicación.
22. Obra citada, (Nota 5), Págs.
23. Obra citada, (Nota 9), Pág. XXXV.
24. Northrup, George Tiler, An Introduction to Spanish Literature, Chicago, University of Chicago Press, - 1925, Pág. 175.
25. Pfandl, Ludwig, Historia de la Literatura Nacional - Española en la Edad de Oro. (Traducción de alemán - por el Dr. Jorge Rubio Belaguer), Sucesores de Juan Gili, S. A., Barcelona, 1933, Pág. 299.
26. Obra citada, (Nota II), Págs. XXVII - XXIX.
27. Obra citada, (Nota 9), Pág. LVII.

BIBLIOGRAFIA.

Obras de Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo.

1. Patrona de Madrid, Madrid 1609, 1850.
2. La Hija de Celestina, Zaragoza, 1612; Lérida, 1612; Milán 1616. Edic. F. Holle (Biblioteca Romántica, Nos. 149, 150, Strassburg.
3. La Ingeniosa Elena, Madrid, 1614, 1737, es La Hija de Celestina, aumentado con versos e intercada la novela El Pretendiente Discreto.
4. El Caballero Puntual, Madrid, 1614, 1616. Segunda Parte del Caballero Puntual y Los Prodigios de Amor. Madrid, 1619, Cotarelo y Mori, E. (Colección de Escritores Castellanos) V. 2., Madrid, 1909.
5. Corrección de Vicios, Madrid, 1615, Cotarelo y Mori. E. (Colección de Escritores Castellanos) V. I., Madrid, 1907.
6. Romancero Universal (?)
7. Rimas Castellanas, Madrid, 1618.
8. El Sagaz Estacio Marido Examinado, Madrid, 1620, 1621. Edic. Icaza, Francisco de (Clásicos Castellanos). Madrid, 1924.
9. El Caballero Perfecto, Madrid, 1620.
10. El Subtil Cordovés Pedro de Urdemalas, al fin, la comedia

- El Caballero Escarramán, Madrid, 1620.
11. Casa del Placer Honesto, Madrid, 1620; Barcelona 1624.
Comprende: El Buscaoficios, comedia en prosa; El Caprichoso en su Gusto y La Dama Setentona, comedia en verso
 12. La Escuela de Celestina, Madrid, 1620. Comprende
Los Mirones de la Corte, diálogo en prosa; El Tribunal de los Majaderos, diálogo en verso.
 13. Los Triunfos de la Beata Sor Juana de la Cruz, poema en verso heroyco, Madrid, 1621.
 14. El Necio Bien Afortunado, Madrid 1621, Edic. Uhagón, F. R. de (Sociedad de Bibliófilos Españoles), Madrid 1894, 1914.
 15. La Sabia Flora Malsabadilla, Madrid, 1621. Cotarelo y Mori, E. (Colección de Escritores Castellanos) V. 20., Madrid, 1907.
 16. El Cortesano Descortés, Madrid, 1621. Edic. Uhagón, F. R. de (Sociedad de Bibliófilos Españoles), Madrid, 1894, 1914.
 17. Fiestas de La Boda de La Incasable Malcasada, Madrid, 1622. Contiene: El Descasamentero, comedia en prosa; El Comisario Contra Los Malos Gustos, ídem: El Remendón de La Naturaleza, en prosa; El Malcontentadizo, en verso.

18. Don Diego de Noche, Madrid, 1623; Barcelona 1624.
Edic. Stephens, Inglaterra, a fines del siglo XVII,
y 1789; en Francia, 1731.
19. La Profeta del Dios Momo, Madrid, 1627.
20. El Curioso y Sabio Don Alejandro, Fiscal y Juez de
Vidas Ajenas, Madrid, 1634, 1753. (Biblioteca de
Autores Españoles), t. XXXIII Edic. Rosell, C.,
(Novelistas Posteriores a Cervantes), t. 2. ;
Ochoa, E., de (Tesoro de Novelistas Españoles), t.2.
21. Coronas del Parnaso y Platos de Las Musas, Madrid,
1635. El Plato Quinto tiene los "Entremeses", Doña
Ventosa, El Caballero Bailarín, El Prado de Madrid y
de La Capona, El Padrazo y Los Hijazos. En el Plato
Séptimo, la comedia Victoria de España y Francia. En
el Plato Nono, la comedia, El Galán Tramposo y Pobre.
22. El Galán Tramposo y Pobre, Edic. Mesonero Romanos,
R. de (Dramáticos contemporáneos a Lope) t. 2;
23. Colloquio de Los Perros, Madrid, 1635. Edic. Icaza,
Francisco de (Clásicos Castellanos), Madrid, 1924.
24. Entremeses (14), edic. Cotarelo y Mori, E. (Nueva
Biblioteca de Autores Españoles) t. XVII.
25. Sonetos (3) y Epigramas, (2), (Biblioteca de Au-
tores Españoles) t. XLII.

II Crítica de Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo.

- I Cotarelo y Mori, E., Vida y Obras de Salas Barbadillo
Prólogo de (Colección de Escritores Castellanos) Vs.
20 y 21, 1907 - 1909
2. Icaza, Francisco de, Prólogo(Clásicos Castellanos)
Madrid, 1924.
3. Northrup. George Tiler, An Introduction to Spanish Literature, Chicago, The University of Chicago Press, 1925.
4. Cejador y Frauca, D. Julio, Historia de la Lengua y Literatura Castellana, Madrid, Tip. de la "Revista de Arch., Bibl. y museos" 1916 t. IV.
5. Pfandl, Ludwig, Historia de la Literatura Nacional Española en La Edad de Oro. (Traducción del alemán por el Dr. Jorge Rubió Belaguer), Sucesores de Juan Gili, S.A., Barcelona 1933.
6. Fernández y Navarrete, Eustaquio, "Sobre la Novela Española" (Biblioteca de Autores Españoles) t. XXXIII.
7. Unagón, F. R. de, Prólogo (Sociedad de Bibliófilos - Españoles), Madrid, 1894, 1914.
8. Consúltase: Pérez Pastor, C., Bibliografía Madrileña, III., págs. 466 - 469; La Barrera, donde está la bio-

Crítica General sobre la novela Picaresca.

- I. Menéndez y Pelayo, " Orígenes de la Novela"
(Nueva Biblioteca de Autores Españoles), III, Pags. I
CLIX.
2. Chandler, Romance of Roguery, New York, 1899.
3. Chandler, The Literature of Roguery, 2 vs., New York,
1907.
4. De Haan, An Outline of the History of the "Novela
Picaresca in Spain", New York and The Hague, 1903.
5. De Haan, "Pícaros y Ganapanes", Homenaje a Menéndez
y Pelayo, II, Madrid, 1899.



EEDEVERANO